ECUMENISMO Y JUVENTUD EVANGÉLICA URBANA EN EL PERÚ

Propuesta desde la experiencia de la Mesa Evangélica Juvenil (1998-2010)

Betsabeth Giovanna Condor Vargas

Tesina

En cumplimiento parcial de los requisitos para

optar el grado de Bachiller en Ciencias Teológicas.

Profesora Guía: MSc. Nidia Fonseca.

UNIVERSIDAD BÍBLICA LATINOAMERICANA

San José, Costa Rica

05 de Mayo del 2011

INTRODUCCIÓN

Los y las jóvenes han sido objeto de estudio de diversas investigaciones y de diferentes disciplinas en América Latina y en el mundo, las investigaciones han llegado al consenso de que la juventud es una creación cultural, cuyas características se definen según la sociedad en la que se desarrolle, los espacios evangélicos, en cualquiera de sus manifestaciones, consciente o inconscientemente forman una subcultura que también crea juventudes con características propias.

Según nuestras investigaciones iniciales, no tenemos antecedentes de algún documento sistematizado sobre la **Mesa Evangélica Juvenil (MEJ-Perú)**, por lo que los aportes de nuestro estudio consistirán en: 1) Analizar las actividades de la Mesa Evangélica Juvenil en el contexto general de la sociedad peruana entre los años **1998-2010**; 2) Identificar los elementos que construyen la idea de ecumenismo que se tiene en la Mesa Evangélica Juvenil para desarrollar las actividades del programa de Pastoral Juvenil del Consejo Latinoamericano de Iglesias ; 3) Formular desafíos y propuestas con perspectiva ecuménica para las **juventudes evangélicas de las zonas urbanas en el Perú.**

Consideramos esta investigación importante porque nace del interés pastoral en cuanto a la perspectiva ecuménica, a partir de las experiencias de trabajo con jóvenes de las zonas urbanas del Perú; desde la perspectiva histórica es necesaria porque no existen antecedentes de sistematización de datos del trabajo de la Mesa Evangélica Juvenil; y porque es urgente levantar propuestas y desafíos para que los programas de pastoral juvenil puedan colaborar con el desarrollo integral de la juventud peruana..

La aclaración de algunas categorías teóricas es necesaria para el desarrollo de nuestra investigación En esta investigación existe la necesidad de clasificar las siguientes categorías teóricas:

1) Juventud evangélica, se considerará en esta categoría a las personas mayores de 18 años y menores de 29 años, para este rango se tomará en cuenta la edad en la que la persona es considerada ciudadana con todos los deberes y derechos que esto implica (Art.

30, Constitución política del Perú), que son los 18 años y se toma como edad máxima los 29 años, edad límite considerada por el Instituto Nacional de Estadística para la juventud (INEI, 2008, pág.48) y edades promedios de los y las asistentes a los programas juveniles de las iglesias evangélicas (algunas de ellas pertenecientes al CLAI-Perú, como la Iglesia Metodista, la Iglesia Anglicana, la Iglesia Evangélica de los Peregrinos del Perú y la Iglesia Luterana).

2) Juventud urbana: La juventud en el Perú es inmensamente diversa, el trabajo de la Mesa Evangélica Juvenil estuvo generalmente enfocada a la juventud urbana de sectores económicos medio-medio y medio-bajo, quienes tenían algún tipo de liderazgo en los programas de pastoral juvenil de sus Iglesias.

3) Ecumenismo: El término es bastante complejo, para esta investigación, se entenderá, principalmente, como un proceso (CLAI, 1988, p. 132), como un movimiento de pensamientos y acciones cuya preocupación es la unidad y encuentro de los cristianos y cristianas (Bosch, 1991: 12-13).

4) Pastoral Juvenil: Entendemos como un programa de Pastoral Juvenil, al conjunto de acciones que buscan "proveer el contexto más apropiado, así como las experiencias específicas necesarias, para recibir e integrar a las y los jóvenes a la vida y al ministerio de la comunidad de fe y acompañar su emerger humano según la norma de Jesucristo, en medio de la sociedad y el mundo" (Schipani, 1994, p.66).

Para la primera parte de esta investigación, la cual está dedicada al análisis del contexto en las últimas décadas, toma en cuenta la bibliografía sobre historia del Perú reciente como el Informe Final de la Comisión de la Verdad y Reconciliación (2003), publicaciones del Instituto de Estudios Peruanos, artículos periodísticos del Diario La República y videos de la época; así como estudios estadísticos como los informes del Instituto Nacional de Estadísticas e Investigación (INEI) y el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) . Dentro de este primer capítulo también revisaremos las acciones recientes de las instituciones más representativas de la comunidad evangélica y el papel que desarrollo la juventud evangélica en la dinámica de estas instituciones, en los últimos veinte años, mediante la revisión de documentos del Concilio Nacional

Evangélico del Perú, y los escritos por Darío López (2001 y 2008) y Víctor Arroyo (2008).

En la segunda parte se analizan las actividades del Mesa Evangélica Juvenil, no sin antes hacer las aproximaciones conceptuales a los términos de ecumenismo y movimiento ecuménico, en base a la información obtenida de las obras bibliografías de Juan Bosch (1991), Ortiz (1978), entre otros, además de algunos documentos publicados por el Consejo Mundial de Iglesias y el Consejo Latinoamericano de Iglesias.

Asimismo, se harán las aproximaciones conceptuales a los conceptos de juventudes y culturas juveniles, tomando como nuestras principales referencias los estudios de Sandro Macassi (2001), Aldo Panfichi (1997) y otros sociólogos estudiosos de la juventud peruana. En esta segunda parte también se realizará la sistematización de algunos documentos publicados por el Consejo Latinoamericano de Iglesias para hacer un acercamiento general a esta organización relacionada con los inicios y desarrollo de la Mesa Evangélica Juvenil, con el fin de crear una reseña histórica de la misma; y para analizar sus actividades y su perspectiva ecuménica, esta tarea se realiza también con la ayuda de entrevistas hechas a personas que participaron en los equipos de coordinación y que han acompañado de forma cercana el desarrollo de la formación y desarrollo de la Mesa Evangélica Juvenil.

Para concluir, en el último capítulo, se busca formular los desafíos y aportes a la pastoral juvenil urbana pero con una perspectiva ecuménica desde las experiencias y actividades de la Mesa Evangélica Juvenil y del movimiento ecuménico.

En cuanto a la metodología utilizada, para realizar este análisis y evaluación, se recurrió a diferentes técnicas de recopilación de información, tomadas de la investigación bibliográfica y la investigación social cualitativa.

CAPÍTULO I
LA SOCIEDAD PERUANA Y LA IGLESIA EN LOS ÚLTIMOS VEINTE AÑOS

En las últimas dos décadas, la población peruana ha sido testigo de cambios drásticos. Estos años estuvieron marcados por las secuelas de un conflicto armado interno que empezó a finales de los años setenta y un gobierno autoritario que acabó con la renuncia del entonces presidente Alberto Fujimori, por medio de fax desde Japón. La contraparte se pudo ver entre los años 2000 al 2001, cuando, gracias a la coalición de la mayoría de las fuerzas políticas del país, se inició el restablecimiento de la institucionalidad democrática mediante un Gobierno Interino, este pudo sentar las bases para la recuperación de la democracia en un país tan golpeado como el Perú.

1.1 Contexto social, político y económico en el Perú: entre la violencia y la recuperación de la democracia

1.11 Antecedentes

Los cambios demográficos y productivos a partir de los años cuarenta transformaron el panorama social del Perú. El crecimiento demográfico y la constante migración del campo a la ciudad, hicieron que las ciudades se volvieran más pobladas, por lo que el país se volvió más urbano. Mientras tanto, las políticas económicas se encargaron de ampliar aún más la brecha entre ricos y pobres, los pobres aumentaban en número aún más en las áreas rurales andinas (CVR T.I, 2003:58).

A partir del año 1980, el Perú comenzó una etapa de violencia armada[1], la Comisión de la Verdad y Reconciliación[2] (t.I, 2003:58), indica como fecha simbólica del comienzo de violencia el 17 de mayo de 1980, día en el que un grupo de partidarios del

[1] La Comisión de la Verdad y Reconciliación consideró que el gobierno del General Velasco Alvarado, fue el creador del nuevo escenario donde se desenvolverían los principales actores del proceso de violencia, pues, entre varios factores, se sabe que fue el gobierno militar el que impulsó una corriente de opinión en contra de los partidos políticos y en contra de la democracia parlamentaria, además de haber aplicado Reformas radicales como la Reforma Agraria y la Reforma educativa sin haber analizado los problemas sociales que tendrían los beneficiarios de ambas Reformas, como por ejemplo, la falta de organización y los conflictos entre los campesinos, o la crisis de demanda de las carreras universitarias ofertadas (CVR, T. I:57-58).

[2] En adelante CVR

Partido Comunista del Perú Sendero Luminoso[3] (PCP-SL) quemaron ánforas y material destinados a los procesos electorales de ese mismo año en la comunidad de Chuschi, un lugar alejado del centro de la ciudad de Ayacucho y mucho más lejano de la ciudad de Lima. Este hecho no tuvo relevancia en su momento ya que se consideró un hecho aislado[4], pero con el transcurso de los meses y con otras acciones violentas, el PCP-SL dejó de ser considerado un problema menor por el Presidente Fernando Belaunde Terry, quien llegó a establecer el ingreso de las Fuerzas Armadas en la lucha contrasubversiva en Ayacucho en el año de 1982, y se extendió hasta junio de 1986.

En 1985, Alan García Pérez fue elegido como Presidente de la República e intentó cambiar el esquema militar, agregando algunos programas de ayuda social, pero no derogó los decretos que regulaban y aumentaban las atribuciones de los comandos político-militares que hasta entonces habían funcionado sin un sustento constitucional (CVR T.I, 2003: 64). A pesar de los aparentes esfuerzos de este gobierno, por cambiar la situación de violencia y responder a las necesidades de la población, los índices de inflación, aumentaron de un 60.8% en 1980, a un 2775% a fines de 1989 (CVR, t.III: 61); y el avance subversivo aumentó en las principales ciudades y en las poblaciones de la sierra rural y de la selva peruana.

1.12 El Perú entre los años 1990 al 2000

La última década del siglo XX en el Perú comenzó con la ‘‘arrolladora’’ victoria del ingeniero Alberto Fujimori[5] en las elecciones presidenciales de 1990, que se circunscribió en un contexto de desconfianza, por la ausencia de una propuesta clara para enfrentar los problemas de violencia y pobreza que aquejaban al país; agregando el hecho de que los partidos políticos estaban desgastados y divididos (Degregori y Grompone, 1991:11 - 12). El nuevo gobierno mantuvo la estrategia de las políticas represivas con las Fuerzas Armadas; aún con estas medidas, más de la mitad de la población peruana vivía

[3] En adelante PCP-SL

[4] El presidente Belaunde lo habría catalogado como el ataque de “un grupo de abijeos” (los abijeos son los ladrones de ganado).

[5] Candidato de un movimiento independiente, que agrupaba a pequeños industriales, comerciantes y moicroempresarios “informales”, profesionales y pastores evangélicos

en estado de emergencia[6] por los continuos atentados de parte de los grupos subversivos (CVR t.III, 2003: 67-68).

El 05 de abril de 1992, Alberto Fujimori, que apostó por un discurso anti-institucional, anti-partidario y anti-político; dio un autogolpe de Estado y disolvió el Congreso Constitucional de la República (Tanaka, 1999: 8). La excusa para esta acción fue que el gobierno quería ''enfrentar eficientemente la violencia política y reconstruir la gobernabilidad del país'' pero que el congreso no lo permitía; puesto que el número de los congresistas del partido de gobierno constituían la minoría parlamentaria[7].

Los medios de comunicación jugaron un papel importante en esta época pues habían sido ''comprados'' para hacer propaganda de ''éxito[8]'' sobre la subversión para desviar la atención pública de los excesos y delitos de las fuerzas armadas y la corrupción generalizada, que se denunciaban cada vez con más frecuencia. (CVR T.I, 2003: 68 - 69).

1.13 El Perú en la primera década del segundo milenio

Con la subversión, al parecer controlada, y con una mediana aceptación popular, Alberto Fujimori fue elegido por tercera vez para el periodo 2000-2005, en medio de acusaciones de fraude y falsificación de firmas en planillones de inscripción y serias denuncias de parte de la Organización de Estados Americanos OEA[9] .Tras esta

[6] Estado de Emergencia:"estado de excepción en caso de perturbación de la paz o del orden interno, de catástrofe o de graves circunstancias que afecten la vida de la Nación. En esta eventualidad, puede suspender las garantías constitucionales relativas a la libertad de reunión y de violabilidad del domicilio, la libertad de reunión y de tránsito en el territorio (…) En estado de emergencia, las Fuerzas Armadas asumen el control interno cuando lo dispone el Presidente de la República." (Art. 231, Inciso a, Constitución Política del Perú 1979)

[7] Es por estos sucesos que se dice que es a partir del 05 de abril de 1992 que se quebró el orden constitucional, se promulgaron una serie de disposiciones que endurecieron la legislación antiterrorista como la ley que permitía la existencia de un tribunal militar de jueces sin rostro, que no contemplaba las garantías mínimas al debido proceso y la elaboración de una ley de amnistía para los militares acusados de violar derechos humanos; estas leyes también extendieron las prerrogativas militares. Simultáneamente, continuaron las graves violaciones de los derechos humanos perpetradas por diversos agentes estatales (como es el caso de la matanza de Barrios Altos y el caso de las víctimas de la Universidad de La Cantuta).

[8] El caso de éxito más conocido fue en diciembre de 1996, el rescate de 72 rehenes que estuvieron cautivos por el MRTA en la residencia del embajador japonés en Lima (CVR t.I, 2003:69)

[9] "El 21 de mayo del 2000 Eduardo Stein, diplomático guatemalteco y jefe de la misión de observación electoral de la OEA, anunció: "Si no hay cambio de fecha, no avalamos la segunda vuelta". Poco después se retiró del país. Su actuación fue reconocida en diciembre de ese año –tras la caída del régimen– por la

comprobada y fraudulenta victoria, millares de peruanos y peruanas comenzaron a sentir disconformidad y rechazo a un régimen que consideraban ilegítimo. Esta indignación se tradujo en diversas actividades de protesta como las marchas estudiantiles, el "Lavado de la bandera[10]", la elevación del "mural de la vergüenza" frente a las sedes de los poderes públicos, presuntamente manipulados por el gobierno; y la llamada "Marcha de los Cuatro Suyos[11]" de los días 28 y 29 de Julio del año 2000.

Posteriormente, salió a la luz el primer video en el que el asesor de Alberto Fujimori, Vladimiro Montesinos, "compraba" el cambio de partido de un congresista a las filas del partido de gobierno; luego, se desactivó el Servicio de Inteligencia Nacional y se convocó a nuevas elecciones generales. En noviembre del 2000, Fujimori viajó a una reunión de mandatarios, después se dirigió a Japón, desde donde anunció su renuncia por fax (América Televisión, 2009).

Apenas se declaró vacante la Presidencia de la República, se organizó un gobierno transitorio encabezado por el presidente del Congreso de la República, Valentín Paniagua (22 de noviembre del 2000 al 28 de Julio del 2001), el cual enfrentó los retos más urgentes del inicio de la transición (CVR t.I.:35). Terminando el gobierno transitorio, en el año 2001 se convocaron a elecciones generales, Alejandro Toledo Manrique ganó las elecciones presidenciales y a partir de entonces el Perú reingresó a una institucionalidad democrática. Es necesario señalar que las medidas austeras que tuvo que aplicar el gobierno de Alejandro Toledo no correspondieron con las promesas que hizo en sus dos anteriores campañas electorales, por lo que su gobierno estuvo marcado por el ambiente de fiscalización de parte de los medios de comunicación y la población en general. Uno

---

Coordinadora Nacional de Derechos Humanos. "El Perú es un nuevo país y estoy honrado de haber contribuido con un pedazo de esa historia", dijo entonces " (Diario La República, 2010)

[10] Grupos de jóvenes de diversas organizaciones sociales, estudiantiles, religiosas y artísticas se reunían frente a Palacio de Gobierno en el centro de Lima con recipientes con detergente y banderas peruanas, las banderas eran constantemente lavadas en los recipientes para simbolizar la exigencia de un gobierno respetuoso de los derechos humanos, justo y sin corrupción.

[11] El nombre "los cuatro suyos" se utilizo como una metáfora de la totalidad del país. Esta marcha tuvo algunas actividades previas como la reunión de miles de mujeres vestidas de negro en señal de luto por la muerte de la democracia en la Plaza Francisco Bolognesi en Lima; en la marcha se movilizaron aproximadamente 250 mil peruanos y peruanas de universidades locales, de colegios particulares o de los barrios más pobres, amas de casa y artistas, protestaron contra el intento reeleccionista de Alberto Fujimori que al día siguiente se juramentaría ante el Congreso de la Republica para el periodo 2000 – 2005. Mientras esto se hacía en Lima, se registraban protestas similares en ciudades como Arequipa, Huaraz, Iquitos y Jaén (La República, 2010)

de los ejes a los que dedicó especial atención es al tema de la descentralización, para iniciar ese proceso, convocó a las primeras Elecciones Regionales a inicios del año 2002 (Meléndez, s.f.: 6-7)

Para el año 2006, varios de los indicadores económicos y sociales mostraron al Perú ocupando una posición intermedia, tanto en la subregión andina como en la región latinoamericana. El país se encontraba en su quinto año de crecimiento económico (Carrión y Seligston, 2006: 27-30) Pero, aún con las buenas cifras macroeconómicas, el crecimiento de los últimos años del gobierno de Alejandro Toledo no fue suficiente para reducir los altos índices de pobreza, ni detener el incremento de la desigualdad entre los peruanos, pues en términos de distribución el ingreso del 5% de la población más rico poseía el 40% del ingreso nacional, mientras que el 30% más pobre tenía solo el 5% de este ingreso (Panfichi, 2007: 5-6).

Alejandro Toledo tuvo éxito al mantener el crecimiento de la economía; pero perdió la oportunidad de mejorar la focalización de los programas sociales y adoptar políticas más fuertes de promoción del empleo. Estos aparentes desaciertos hicieron que el gobierno de Alejandro Toledo decayera en popularidad generando un vacío político que fue aprovechado por los hermanos Humala, uno de los cuales se aventuró a organizar la toma de una comisaria en la sierra peruana como una forma de protesta a los reclamos de las regiones.

La emergencia de la candidatura de Ollanta Humala, se consideró como un hito importante en la política peruana reciente, pues propuso como ejes de su campaña el reemplazo de la constitución de 1993, la renegociación de contratos de inversión con multinacionales operando en el sector minero, una política comercial proteccionista, etc. Estas propuestas cuestionaron la continuación del, hasta entonces, orden político y económico existente en el Perú; pero no calaron en la población; en las elecciones del 2006 fue elegido, nuevamente, Alan García Pérez (Panfichi, 2007: 34-35).

1.2 Realidad de la juventud peruana

1.22 La juventud peruana entre los años 1990 al 2000

Al comenzar la última década del siglo XX, el Perú tenía una significativa población juvenil, que pasó de un 18% en 1940 a un 20.4% en 1981. Conjuntamente con la cantidad elevada de las personas que llegaban a vivir a las ciudades (desde el campo), también aumentaron las expectativas de consumo, educación, empleo, estatus, etc. expectativas que el sistema no siempre era capaz de proveer (Carrión, 1991: 23).

Las organizaciones de estudiantes universitarios, para el año 1990 ya habían perdido mucho de su influencia debido a la marcada estratificación de las universidades peruanas y las dificultades para establecer canales de comunicación entre estudiantes de las clases medias y populares (Degregori y Grompone, 1991:35) A comparación de los estudiantes de los años setenta que se caracterizaban por ser movimientos de izquierda, revolucionarios y con ambición de un cambio social, en el Perú apareció la denominada Generación X, estereotipo totalmente opuesto al joven participativo y pro activo (Macassi, 2001:15).

La política llegó a perder centralidad en las preocupaciones de la sociedad en general y de los jóvenes en particular; la pobreza y la violencia generalizada eran reflejo de la mala gestión de los partidos, por lo que cayeron en el descrédito que se extendió hacia las otras instituciones del Estado, por lo que se priorizó una ética individualista (Montoya, 2003: 17)

Esta imagen individualista de las juventudes peruanas cambió con los movimientos estudiantiles del año 1997, cuando el gobierno decidió la disolución del Tribunal Constitucional, los jóvenes pasaron repentinamente de ser la generación de la apatía a ser los abanderados de la democracia; los movimientos universitarios fueron los primeros que decidieron enfrentar los abusos del Régimen fujimorista[12], manifestando con diversas actividades, este rechazo a la segunda reelección y al fraude (La República, 2010).

1.23 La juventud peruana en la primera década del segundo milenio

[12] Entre estos abusos se encontraba la disolución del Tribunal Constitucional, algunos de los integrantes de este Tribunal eran catedráticos de diversas universidades particulares, se dice que fueron los estudiantes de estos catedráticos, jóvenes de clase media alta los que iniciaron las protestas por la afinidad que tenían con sus docentes. (Nota personal)

Según el censo del 2005, el 28.1% de la población total de Perú tenía entre 15 y 29 años. Siete de cada diez jóvenes vivían en ciudades o poblados con más de 2000 habitantes, un tercio de estos en Lima. La migración interna era constante, lo cual se traducía en que más de la mitad de los jóvenes urbanos eran migrantes. Otro factor que involucra a sectores crecientes de la juventud peruana es la emigración internacional y el fenómeno del bono demográfico[13], el cual llegará a su pico más alto entre el 2020 y 2030 (Aramburú, s.f.:51). Este pico del bono demográfico se traduciría en el aumento del número de personas jóvenes para los próximos veinte años, situación que de ser bien canalizada traería mayor desarrollo económico al país al tener mayor población económicamente activa.

En cuanto a la salud, la principal causa de muerte para los adolescentes y jóvenes eran: los accidentes de tránsito, el contagio del VIH-SIDA, el ahogamiento y los eventos violentos en la familia y fuera de ella como enfrentamientos entre pandillas, delincuencia, etc. y en el caso de las adolescentes y jóvenes, la causa principal sería la muerte materna durante el embarazo, después estaba la tuberculosis y luego las infecciones respiratorias agudas; el hecho de que sean las principales causas de muerte se debe en su mayoría al difícil acceso de los jóvenes y adolescentes a adecuados programa de salud.

La educación también escondía inequidades de género y ruralidad; si bien es cierto que la tasa de analfabetismo entre los jóvenes de 15 a 29 años era de 3.8%, un 13.6% de las jóvenes rurales no tenía educación formal y más del 45% solo había terminado la primaria. A esto hay que añadirle que la educación pública presentaba una baja calidad. Otro problema en este rubro era la educación secundaria y la educación superior, según la Organización Internacional de Trabajo (OIT), los jóvenes con educación secundaria completa e incompleta representaron el 70.5% de jóvenes en el año

[13] El fenómeno del "bono demográfico" consiste en la situación histórica de un país en la que se cuenta con una mayor proporción de población joven en edad de ahorrar, invertir, trabajar y producir mientras que cada vez hay número menor de personas que requieren de inversiones en educación y salud. Si esta circunstancia se aprovecha de manera adecuada será posible detonar un proceso de mayor acumulación de activos y mayor crecimiento económico.

2005; mientras que el porcentaje total de jóvenes con educación superior era de 24.4%, de los cuales solo el 2.5% llegaron a completarla antes de los 25 años[14].

En cuanto al empleo, el mapa laboral de los jóvenes indicaba que existían grupos en desventaja como los "informales" y los que no estudiaban ni querían trabajar[15]; por otro lado, este mapa laboral también indicaba la discriminación por género, y la concentración de la fuerza laboral juvenil en actividades de baja productividad y con mayor proporción de asalariados que los adultos (OIT, 2007: 38). El contexto social que enfrentaban los jóvenes estaba vinculado a la transición de la educación al mundo del trabajo, las transiciones de dejar una familia para formar otra. En el Perú, los jóvenes aún tienen dificultades para lograr la transición exitosa, es decir una inserción rápida y adecuada en un empleo (OIT, 2007:28).

1.3 Las Iglesias evangélicas y la juventud evangélica

1.31 Antecedentes

A fines del siglo XIX llegaron al Perú pastores y misioneros procedentes de Europa y posteriormente de Norteamérica, con la tarea específica de implantar comunidades eclesiales, tarea criticada y rechazada por la curia romana. Pronto cambiaron las condiciones sociales y para 1915 ya se habían establecido más de doce organizaciones evangélicas y las misiones se encontraban en todo el territorio. (Gutiérrez, 2000: 26).

En 1940 se fundó el Concilio Nacional Evangélico del Perú (CONEP), cuyo propósito fue organizar a las distintas iglesias evangélicas y representarlas en el país, para el año mencionado, la población evangélica aglutinaba al 0.88%[16] de la población peruana (Gutiérrez, 2000: 29-30).

[14] A pesar de que la Constitución Política del Perú garantiza la educación gratuita hasta la universidad, la poca solvencia familiar lleva a los y las jóvenes a insertarse al mercado de trabajo, a veces desde la niñez, dejando a la educación como un privilegio de clases medias altas

[15] Los jóvenes "informales" y "los que no estudian" son grupos importantes a nivel urbano, los primeros en Lima son casi 18% y en el resto urbano del país es 20.2%, se puede conjeturar que esta población trabaja en condiciones desfavorables y ya que no estudian no tendrán posibilidades de mejorar su situación laboral; en el segundo grupo están los jóvenes que no estudian ni quieren trabajar, en Lima, son casi el 11% de la Población Económica Tributaria (PET), en el resto urbano llegan a 8.7%. (OIT, 2007:33)

[16] Actas de la Primera Conferencia Anual del Concilio Nacional Evangélico del Perú, 1941.

Entre los años 1968 y 1989, según Gutiérrez (2000:32), las iglesias fueron marcadas por dos tendencias; por un lado, aquellas que representaban un pensamiento conservador y por otro lado, las que optaron por una visión liberal, más ecuménica; estas últimas no lograron una feligresía alta pero se dan a conocer por su defensa de los Derechos Humanos y la protección que brindaban a las personas que llegaban de países como Chile y Argentina, perseguidas por las dictaduras de esos países en los años setenta.

Los años ochenta fue la década del crecimiento pentecostal, a nivel de crecimiento numérico, y de influencia que llego más allá de sus templos, pues sus expresiones litúrgicas y su forma particular de enfocar la espiritualidad, llegaron a influir en otras denominaciones; por otro lado, las "comunidades carismáticas" también comenzaron a tener un rol en medio de la dinámica evangélica, la incorporación de sectores de clase media y alta así como su visión de prosperidad no les permitió entender los procesos de la identidad evangélica y asumen que el ser evangélico es ser sectario (Gutiérrez, 2000:34).

El conflicto armado en el Perú, también afectó a las iglesias evangélicas por la desaparición y asesinato de centenares de sus feligreses. En 1982, el Concilio Nacional Evangélico del Perú recibió los primeros reportes de amenazas contra evangélicos en áreas rurales de Ayacucho, sobre ataques recibidos de parte del Partido Comunista del Perú – Sendero Luminoso (PCP-SL) [17] y de parte de las fuerzas armadas[18]. Al obtener los reportes, el CONEP publicó un comunicado denunciando y condenando "la indiscriminada violencia perpetrada por las fuerzas de la ley y del orden" (CVR, t.III:135) y también la de el PCP-SL al que demandaba deponer las armas. Debido a esta alarmante situación El CONEP organiza en 1984 un comité de emergencia, el cual se llamará luego COMPAZES, Comisión Paz y Esperanza. El mandato que recoge esta comisión es el de "planificar, organizar, coordinar y ejecutar" acciones para ayudar a las iglesias evangélicas y las familias que sufren la violencia política.

Según la Comisión de la Verdad y Reconciliación (CVR t.III: 315) el ataque que sufrían los evangélicos de parte del PCP-SL era por el hecho de que eran considerados

[17] El 27 de julio de 1984, miembros del PCP-SL atacaron a la iglesia Pentecostal de Santa Rosa-La Mar en Ayacucho, asesinaron a seis creyentes, otros 14 fueron heridos. (CVR t.III, 2003: 314)

[18] Infantes de la Marina de Guerra ingresan a la iglesia presbiteriana de Callqui-Ayacucho el primero de agosto de 1984, durante un culto de oración, sacan fuera a seis jóvenes y los asesinan (CVR t.III, 2003: 314)

enemigos que se oponían a la "revolución" ya que estaban organizados y no aceptaban sus proyectos totalitarios y muchos de ellos se les enfrentaron abiertamente. En el Movimiento Revolucionario Túpac Amaru (MRTA), también tenían la idea de que "la religión es el opio del pueblo" pero no fueron tan frontales con la población evangélica, la presencia evangélica fue a veces tolerada y a veces, totalmente suprimida.

Las desapariciones, asesinatos, y acusaciones de subversión hacia pastores y feligreses no cesaron durante toda la década del ochenta y aun hasta algunos años de los noventa, como tampoco cesó el apoyo de la Comisión Paz y Esperanza, que posteriormente se convertiría en la Asociación Diaconal Paz y Esperanza, al servicio de las víctimas de estos atropellos (CVR t.III: 18).

Las iglesias evangélicas en el ambiente rural llegaron a desarrollar una pastoral de consolación en medio de la violencia, es por eso que la CVR señala que fueron las iglesias evangélicas rurales las que contribuyeron "significativamente con la pacificación del país y mostraron congruencias entre sus principios y valores, y su conducta" (CVR t.III.:320).

Con respecto a las iglesias urbanas, las iglesias de la periferia, formada por población migrante, unieron sus preceptos de fe evangélica con acciones concretas de asistencia y acogida a las familias desplazadas. Pero para gran parte de las iglesias metropolitanas, que no tenía acercamiento a las victimas ni desplazados, la violencia era interpretada como la ausencia de Dios en el corazón de los hombres, por lo que era prioritaria la proclamación del Evangelio para alcanzar la misericordia de Dios para nuestro país. Las condiciones políticas y sociales no formaron parte de la lectura para entender la violencia política, esta fue interpretada desde "una espiritualidad divorciada de su contexto social" (CVR t.III:322).

1.32 La Iglesia Evangélica en el Perú y el decenio de Fujimori

En 1990 las Iglesias más antiguas tenían cerca de cien años de presencia institucional en el Perú, pero llegaban en conjunto a un poco más al 6% de la población total (INEI, 2008: 139). La gran mayoría de esta población evangélica nunca tuvo mayor participación política hasta después del llamado "fenómeno Fujimori", que en opinión de

varios sectores evangélicos, marcó un hito en la visualización de los evangélicos en la sociedad peruana, Como lo señala Víctor Arroyo:

> Antes del "fenómeno Fujimori" los medios de comunicación no prestaban mucha atención a los evangélicos; el público en general no estaba familiarizado con ellos, es más, frente a la diversidad protestante había cierta confusión en la población que se agudizaba por la presencia de grupos denominados sectas y/o nuevos movimientos religiosos (Padilla, 1991:89).

Esta situación cambió cuando participaron del movimiento fujimorista y alcanzaron una vicepresidencia de la República y veinte puestos parlamentarios; el año 1990 es recordado como el año de la presencia evangélica[19].

Las opiniones, sobre la participación de los evangélicos en la campaña y posterior victoria de Alberto Fujimori, difirieron en cuanto a la dimensión de la participación y el compromiso de los evangélicos, personal o institucional, abierta o velada. Pero se demostró que personas con filiación evangélica participaron en la campaña electoral de Alberto Fujimori, y que en algunas ocasiones no dudaron en utilizar los púlpitos y las congregaciones para sus propósitos electorales; sea por convicción, ingenuidad[20] o por intereses propios,

Paralelamente, el CONEP, seguía haciendo su labor de apoyo integral a los desplazados por medio de la Comisión Paz y Esperanza; además de mantener una actitud vigilante desde el comienzo del Gobierno de Fujimori hasta hoy[21].

Después del autogolpe de Estado del 05 de abril de 1992, quedaron marcadas las posturas de algunos sectores evangélicos, por un lado estaba el sector que apoyaba al régimen y que argumentaba que no debería haber opinión ni critica alguna sobre el autogolpe; mientras que por el otro lado estaba el sector no fujimorista que si creía en cumplir con su papel profético de denuncia pública de ese hecho, esta afirmación se

[19] Aún cuando ya se tenían más de 100 años de presencia evangélica en el país.
[20] Pedro Vílchez, candidato al Parlamento, inicia su carrera política "con la esperanza de cambiar al país, propiciando la participación abierta en la vida política de la Iglesia Evangélica" (Gutiérrez, 2000:63)
[21] En la Evaluación del Proceso Electoral de 1990, se mencionaba que en esas elecciones existió una falta de ética por parte de algunos candidatos evangélicos que manipularon a las iglesias para conseguir votos y un uso vergonzoso del púlpito en varios templos para hacer propaganda partidaria. (López, 2004:101)

plasmó, el 09 de abril de 1992, en un Pronunciamiento público del CONEP en el que se calificó al autogolpe como una ruptura del orden constitucional (López, 2004:102).

Las siguientes acciones del Gobierno de "Emergencia y Reconstrucción Nacional" como la elaboración de una nueva Constitución y la aprobación de una Ley de amnistía a los miembros de las Fuerzas Armadas[22], acusados por violación de derechos humanos, también fue criticada duramente por el CONEP (López, 2004. 105-106) con el "Manifiesto Cristiano a la opinión pública" (02 de Julio de 1993) y el Pronunciamiento Público intitulado, "Justicia y verdad para la Reconciliación" (20 de Junio de 1995).

En este contexto, las comunidades locales de las Iglesias evangélicas, al estar insertas en gran número en las zonas más humildes y desprotegidas del país, vivían con las secuelas de la violencia y enfrentando la pobreza a diario, situación que los llevó a organizar proyectos colectivos de sobrevivencia. Los ejemplos de esta participación fueron los comedores populares y el programa de vaso de leche, formados y/o apoyados por mujeres evangélicas en zonas periféricas, generalmente habitadas por personas desplazadas (López, 2004:81-93).

En el año 1999 el CONEP no demoró en denunciar el intento ilegal de reelección de Alberto Fujimori por medio de un Pronunciamiento Público titulado "¿Por qué los cristianos debemos rechazar la segunda reelección del señor Fujimori?", el cual llegó a ser un detonante que puso en evidencia la confrontación de los dos bloques que existían dentro de la Iglesia Evangélica, sacando a relucir las preferencias políticas de algunos, a pesar de autoproclamarse apolíticos[23]. Estos bloques volvieron a verse confrontados después de la elección aparentemente fraudulenta de Alberto Fujimori del año 2000.

[22] Cabe agregar que los propagandistas más insistentes de la Ley de Amnistía fueron dos parlamentarios evangélicos (Gilberto Siura y Guillermo Ysisola), que con el discurso del perdón y la misericordia de Dios intentaban convencer de la buena voluntad de esta Ley (López, 2003: 59-64)

[23] Pastores de una conocida iglesia evangélica citadina, además de otros pastores evangélicos y líderes de las iglesias carismáticas, que durante muchos años se habían opuesto a la participación social y política de los creyentes y que además habían criticado la tarea de defensa de los Derechos Humanos realizada por el CONEP en el periodo de violencia política, formaron el Movimiento Restauración Nacional con el objetivo de tener candidatos propios para el 2001 (López, 2004: 115)

Además del CONEP, otro actor social apareció en la escena: el Movimiento Cívico "Evangélicos por la Democracia" (MED)[24], este colectivo llegó a participar con voz propia, organizando diversas actividades de protesta contra el régimen autoritario, como la jornada denominada "Vigilia por la democracia" en junio del 2000 frente a la oficina de la Organización de Estados Americanos en Lima, además de otras acciones cívicas.

La juventud evangélica estuvo dentro de toda esta dinámica eclesial, por un lado estaban los jóvenes que asumieron el estereotipo de la etapa de preparación y las doctrinas espiritualizadas, estos jóvenes respondían a convocatorias de oración y adoración como forma de cambiar la realidad en la que estaban inmersos; por otro lado se encontraron los y las jóvenes de organizaciones cristianas alternativas como los vinculados a la Asociación de Grupos Evangélicos del Perú quienes al estar en el medio universitario intentaron ser consecuentes con su discurso de la misión integral, acompañando pastoralmente a los y las jóvenes de las universidades.

1.33 Las Iglesias Evangélicas en el Perú en la primera década del segundo milenio.

Después de las elecciones fraudulentas del 2000 y de las elecciones democráticas del 2001, la comunidad evangélica se unió al proceso de la recuperación de la democracia. Esta inclusión en el proceso fue posible por la experiencia, en la defensa de los derechos humanos y la justicia, que había acumulado tanto el Concilio Nacional Evangélico del Perú y de la Asociación Diaconal Paz y Esperanza.

Por el otro lado de la moneda estaban los pocos políticos evangélicos que alcanzaron algún puesto en el Congreso o en el gobierno local, que no se liberaron de los males endémicos propios de estas esferas de poder, es decir, fueron políticos sin alguna mediación ética cristiana, para quienes la figuración, el oportunismo, el clientelismo y la ambición eran prácticas frecuentes. Poco después, en el las elecciones municipales del

[24] Los nueve miembros fundadores del MED fueron : La asociación Diaconal Paz y Esperanza, el Centro Evangélico de Misiología Andino Amazónico (CEMAA), la Asociación de Grupos Evangélicos Universitarios del Perú (AGEUP), Misión Integral Urbano Rural (MISIUR), el Centro Cristiano de Promoción y Servicios (CEPS), la Fraternidad Teológica Latinoamericana (FTL-Perú), el Proyecto Paz-Perú del CLAI, la Asociación Latinoamericana de Comunicaciones (ALC) y el Instituto de Estudios de la Comunicación (IEC) (López, 2004, 105)

año 2002, también trataron de utilizar a su beneficio la fuerza electoral que tenía la comunidad evangélica, orientando su propaganda a la captación del voto de los electores de las iglesias, tratando de dar justificaciones teológicas como "Dios nos ha dado Lima" (López, 2008:60).

En las elecciones generales del año 2006, también abundaron las estrategias habituales del uso de púlpito y panfletos en la puerta de las iglesias, y el uso de los medios de comunicación "cristianos" y no "cristianos" quienes dieron una mediana cobertura a la candidatura del pastor carismático Humberto Lay Sun[25] y a su partido Restauración Nacional, brazo político de la Federación Internacional de Pastores Cristianos (FIPAC). Luego de los procesos electorales las personas evangélicas que se estuvieron postulando por este partido no tuvieron mayor presencia ni participación en algún espacio donde se analizara o discutiera la agenda pública. Pronto experimentaron un escándalo de corrupción vinculado al cobro de cupos a los candidatos y la falsificación de firmas (López, 2008:76).

Otro evento que puso a la comunidad evangélica en la mirada pública, fue la realización de los Te Deums evangélicos, inicialmente llamados "Ceremonia de Acción de Gracias por el Perú[26]", estos eventos fueron organizados por un grupo de Iglesias evangélicas que no tenía ningún tipo de representatividad de parte de la comunidad evangélica, y que se hacían llamar "Ministerio de Acción de Gracias y el Comité de Pastores", estas ceremonias tuvieron un tono más que zalamero ante las políticas y acciones del gobierno[27], la sospecha vino de la prensa escrita, que consideró que este tipo de eventos se hacían con el fin de conseguir algún beneficio del Estado, como la

[25] Humberto Lay Sun, según un informe de la Asociación Diaconal Paz y Esperanza, reconoció que él y su iglesia fueron indiferentes a la violencia que sufría la población peruana entre los años 1980 y 2000. Pero que hasta el momento nunca hizo una pronunciación al respecto. (López, 2008, 70)

[26] Estas ceremonias se han dado lugar desde el año de la segunda elección de Alán García Pérez como Presidente del Perú, es decir desde el 2006 en adelante, todos los años, en conmemoración al Aniversario de la declaración de la Independencia del Perú. Se hace en los templos de la Alianza Cristiana y Misionera

[27] En el Te Deum Evangélico del 2008, el predicador se dirigió al presidente para solicitarle que la actividad en curso se institucionalice para que los futuros gobernantes también acudan a ella, ante esto, Darío López pregunta "¿no se le ocurrió pedir públicamente algo mucho más significativo para el país? ¿no hubiera sido mucho mejor recordarle al mandatario que la "reforma del alma" implica cumplir las promesas electorales y exige preocupación sincera por el prójimo que vive en condiciones infrahumanas ante la indiferencias y la inoperancia de las instituciones del Estado?" (2008:106)

exoneración de tributos y donaciones en las que las Iglesias Evangélicas recibirían al igual que la Iglesia Católica" (López, 2008: 107)

Esta sospecha se vio confirmada en la formulación del Proyecto de Ley de Igualdad y Libertad Religiosa donde participaron las congresistas Mercedes Cabanillas y Alda Lazo, quienes pertenecían a las iglesias del grupo vinculado con la organización del Te Deum Evangélico.

Este Proyecto de Ley obtuvo el rechazo de algunas instituciones católicas pero también de organizaciones evangélicas como el Concilio Nacional Evangélico del Perú y la Mesa Evangélica Juvenil, esta última emitió un pronunciamiento en el cual rechazaba el proyecto por las intenciones económicas que estaban detrás del mismo. Con todo, el Proyecto de Ley de Igualdad y Libertad Religiosa fue aprobado por unanimidad del Congreso de la República el 01 de julio del 2009 (Liza, 2009:5).

La juventud evangélica, como años atrás, no se llegó a destacar en el ámbito público, como organizaciones juveniles, pero si se destacaron jóvenes, generalmente vinculados a la Asociación de Grupos Evangélicos del Perú (AGEUP) y al Consejo Latinoamericano de Iglesias, que a nombre propio participaron en los espacios de reflexión animados por organizaciones civiles y cristianas como el Concilio Nacional Evangélico del Perú, el Centro cristiano de promoción y servicios (CEPS), entre otros; apoyando iniciativas concretas como las actividades del Movimiento Cívico Evangélicos por la Democracia.

Conclusiones

Analizando los últimos veinte años de la historia peruana podemos ver que han sido años de grandes cambios en muy poco tiempo, el país ha pasado de una dictadura disfrazada de democracia a un gobierno transitorio y de un gobierno transitorio a dos gobiernos aparentemente democráticos que intentaron no repetir los errores del gobierno dictatorial. Este recorrido y recuperación de la democracia ha costado la vida de miles de peruanos y peruanas, generadores de violencia, violentados y violentadas.

Dentro de estas circunstancias se han visto involucradas las iglesias evangélicas como instituciones, sus principales representantes y la población evangélica en general; siendo este último sector el más afectado en las poblaciones de la sierra y selva del país, ya sea de forma voluntaria o involuntaria. La Iglesia como comunidad de fe tuvo reacciones distintas ante la realidad que le tocaba enfrentar, un sector se concentró en la oración y la evangelización para acabar con el pecado que hacía que hubiera violencia y crímenes en el país, mientras que otro sector, por su convicción de un Dios justo y defensor de los más pequeños y vulnerables, se encargó de realizar acciones concretas para exigir el respeto a la vida cualquiera que esta sea, empezando por la vida de los creyentes evangélicos que eran cruelmente asesinados y desaparecidos por miembros de las fuerzas armadas y de los grupos subversivos,

Como se ha visto, la polarización de la Iglesia de los noventa, no solo significó una polarización a nivel de creencias y acciones, sino que, al igual que la población en general, la iglesia se dividió en el apoyo al régimen autoritario de Alberto Fujimori y la crítica al gobierno, aún en Iglesias que se autoproclamaban apolíticas pero que con su silencio demostraban un implícito apoyo al gobierno de turno.

El régimen cambió, pero las posiciones de los sectores eclesiales no cambiaron, en los inicios de la última década, un sector siguió abogando por una nueva cristiandad que sea capaz de reconstruir un país victima de la violencia debido al pecado generalizado, mientras que el otro sector seguía buscando las formas de encontrar la

justicia para las victimas evangélicas y no evangélicas del conflicto interno. La iglesia evangélica está dividida y las posiciones se están haciendo bastante evidentes entre las iglesias e instituciones evangélicas que tienen una visión crítica hacia el gobierno y las iglesias e instituciones cristianas que prefieren desvincularse del tema político, pero cuyos miembros buscan la aprobación del gobierno en curso; esta actitud de búsqueda de aprobación ha sido bastante clara en la organización de los "Te Deums Evangélicos" o "Cultos de Acción de Gracias por la Independencia del Perú".

Los y las jóvenes peruanos no han sido ni son ajenos a estas realidades, hubo jóvenes involucrados en todos los grupos actores del conflicto. Las personas jóvenes de los años ochenta sufrieron directamente las secuelas de la violencia armada y del régimen autoritario de Alberto Fujimori, no llegando a articularse en una propuesta propia, desembocan en el nacimiento de la "generación X", generación de jóvenes que no creen en la política ni en las instituciones del Estado, jóvenes que se mantuvieron en la indiferencia durante la mayor parte de la década del los noventa, especialmente la compuesta por juventudes urbanas.

Poco a poco esta juventud tuvo la iniciativa de involucrarse en parte de diversos colectivos de búsqueda de justicia en cuanto a reparaciones y judicialización de los casos irresueltos de violaciones de derechos humanos en el Gobierno de Alberto Fujimori.

La mayoría de la población juvenil evangélica ha actuado igual que sus referentes adultos, por consecuencia, las actividades de estas juventudes evangélicas han sido más conocidas dentro de sus propias denominaciones que fuera de ellas, salvo excepciones de jóvenes que participaron en organizaciones como el Concilio Nacional Evangélico de Perú.

CAPÍTULO II
LA MESA EVANGÉLICA JUVENIL
CONSEJO LATINOAMERICANO DE IGLESIAS – PERÚ

2.1 Aproximaciones conceptuales previas.

2.11 Ecumenismo y movimiento ecuménico.

Para poder encontrar una definición cercana es necesario conocer la raíz de la palabra ecumenismo: la palabra griega "oikoumene" que se puede interpretar como "mundo habitado" donde existen los diferentes pueblos, con diversidad de lengua, culturas y religiones. Este término también aparece en la Biblia en el sentido de mundo conocido, el cual se circunscribía a los territorios conquistados por el Imperio Romano. Este término llegó a designar, más tarde, a las doctrinas y a los usos eclesiales que eran aceptados como norma autorizada, de validez universal en toda la Iglesia católica romana; posteriormente, durante el siglo XIX, apareció un nuevo significado para indicar una actitud con respecto a la comprensión del mundo religioso, más que un hecho, medio de diversas actividades que reunieron a cristianos de diferentes denominaciones protestantes. En 1937, el término "ecuménico" ya designaba las relaciones amistosas entre las diferentes Iglesias con el objetivo de estrechar la comunión entre todos los creyentes en Jesucristo (Buss, 1996: 174)

En la dinámica del ecumenismo se distinguen diversos énfasis, que se han ido formando con el tiempo y en las circunstancias sociales en las que se desarrollaron. Entre estos énfasis, el más importante fue el de los primeros movimientos protestantes de finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Los pioneros tuvieron una visión profética y desafiaron las barreras confesionales, pues deseaban conseguir una unidad visible y orgánica de los pueblos cristianos en cada lugar como señal del Reino de Dios (Buss, 1996:175).

Actualmente el ecumenismo es definido desde una diversidad de énfasis; pero se mantiene como un todo, como una plenitud y está dirigido hacia el futuro, hacia el Reino. Además de que mantiene su referencia a la Escritura y la tradición, además de que revisa nuevos problemas tomados de sus raíces. El ecumenismo se centra en la unidad de la

Iglesias y en la unidad de la humanidad; es práctico, doctrinal y secular, espiritual y socio político (Congar, 1984 en Bosch, 1991:17).

En esta dinámica de unidad se enmarcarían varios tipos de ecumenismo, la diferenciación de estos tipos ayudaría a clarificar la amplia variedad de la tarea ecuménica. Así se tiene el ecumenismo institucional, el ecumenismo espiritual, el ecumenismo local y el ecumenismo secular (Bosch, 1991:17-21).

El ecumenismo institucional está relacionado a la necesidad que existe en el movimiento de apoyarse en la estructura para asegurar su propia sobrevivencia, pues sin cierto grado de organización no habría acción ecuménica. La crítica que se hace a las instituciones ecuménicas cuando comienzan a marginar, cayendo en la burocracia, la lentitud y el desnivel de sensibilidades ante los problemas ecuménicos urgentes.

El ecumenismo espiritual tiene un acercamiento especial hacia la oración que no es un objeto palpable pero que es uno de los elementos básicos de la fe cristiana, el énfasis hacia la plegaria por unidad de las Iglesias divididas aparece luego de las expresiones litúrgicas oficiales por la unidad; "sin menoscabo de la tarea doctrinal se da cuenta que el camino real hacia la plenitud de la unidad pasa por la convergencia en la espiritualidad cristiana compartida por todos".

Por otra parte, el *ecumenismo local*, que también se le puede llamar ecumenismo de base, significó la entrada de los laicos, de las parroquias y de las personas que constituyen la base de las congregaciones, en el espacio ecuménico; recuperando el legado de los primeros ecumenistas. Este ecumenismo de base se caracteriza por la espontaneidad y flexibilidad que es tan necesario en el movimiento ecuménico.

Por último, tenemos el *ecumenismo secular* como una etapa, resultado del estado de "callejón sin salida" en que ha quedado el "ecumenismo eclesiástico" al no haber seguido los impulsos del Espíritu en una marcha incansable creativa hacia la unidad.

El ecumenismo, en cualquiera de sus tipos, se encuentra dentro de una dinámica, se manifiesta mediante el movimiento ecuménico. Las preocupaciones iniciales del movimiento ecuménico de las iglesias evangélicas, en Europa, respondieron al momento histórico que estaban viviendo; como el contexto de la Primera Guerra Mundial (1914-

1919) cuando unieron todos los esfuerzos para buscar la paz y la justicia en el mundo, y formulando, a la vez, una respuesta cristiana a la situación económica, social y moral de la post guerra. Estas experiencias los llevó a organizar en 1938, el Consejo Ecuménico de Iglesias conformado por la convergencia de la "Conferencia Mundial de Cristianismo Práctico" y por la "Comisión de Fe y Orden", que muy pronto se vio desafiado por la Segunda Guerra Mundial.

En 1948 este movimiento se reorganizó como Consejo Mundial de Iglesias[28], como "una hermandad de Iglesias que confiesa a nuestro señor Jesucristo como Dios y Salvador según las Escrituras y buscan en consecuencia responder juntas a su vocación común" (Ortiz, 1978:15); el Consejo nació con las preocupaciones de reconstruir una civilización arrasada y de impedir que ocurriese un nuevo conflicto generalizado, recordando que la segunda guerra mundial fue entre países considerados cristianos (Tempo e Presença, 2000:9). Eran movimientos preocupados por la paz, el servicio a los pobres, las cuestiones de unidad eclesial y lo que tenía que ver con los derechos fundamentales de la persona humana (Pereira, 1988:12).

Estas situaciones llevaron a asumir a la libertad y la justicia como pilares fundamentales de las propuestas ecuménicas para el establecimiento de las sociedades políticas, afirmando que la unidad no debería manifestarse solo en el ámbito eclesiástico, sino también en el campo de la acción política, de la justicia, de la economía, en el avance social y en el respeto a las diversas culturas. El compromiso con la democracia se hizo más explicito y urgente, el lema teológico de ese momento fue "Jesucristo, la esperanza del mundo" (Pereira: 1998, 11).

Para los años 60 esta propuesta ecuménica se decidió por la teología de la revolución[29] y fue criticada y combatida duramente dentro de las iglesias de los sectores

[28] Los objetivos y funciones atribuidas al Consejo Mundial de Iglesias, después de amplios debates, fueron: 1) Dar continuidad al trabajo de los movimientos mundiales de "Fe y orden" y "vida y trabajo": 2) Crear facilidad para la acción común de las Iglesias: 3) Promover un estudio en común; 4) Desarrollar la conciencia ecuménica de los fieles de todas las iglesias; 5) Establecer relaciones con las alianzas con las confesiones de carácter mundial y con los demás movimientos ecuménicos; 6) Convocar, cuando las circunstancias lo exigen, conferencias de carácter mundial que estarán autorizadas a publicar sus propias conclusiones; y 7) Apoyar a las iglesias en sus esfuerzos de evangelización. (Mota, 1998:8)

[29] Uno de los puntos cruciales de la teología de Ginebra, y que hizo que la conferencia llame la atención en la historia del ecumenismo por su radicalidad, fue el de la revolución. En busca de las conclusiones, se

mayoritariamente comprometidos con las estructuras de poder, llevados por una visión descarnada del evangelio, representadas por Billy Graham (Ortiz, 1978: 144) que redujo la misión de la Iglesia a la de "convertir a los hombres". Ante estas actitudes, la Asamblea de Ginebra tomó la siguiente postura:

> "Se dirá que nos hemos equivocado de tema, porque es más importante llamar a la conversión que preocuparnos por los problemas de la sociedad. Pero desde Amós a Juan Bautista los profetas han insistido en que el arrepentimiento es no solo un cambio de mentalidad, sino una revolución total de la vida. Protestemos contra los que quieren suprimir la dimensión vertical de la conversión, pero es en nuestra vida diaria en sociedad donde hemos de probar que nuestra conversión es real" (Ortiz, 1978:55).

La posición social del Consejo Mundial de Iglesias tuvo gran repercusión en los movimientos ecuménicos en especial en los que se encontraban en el "tercer mundo"; los debates se extendieron en todos los campos teológicos, nació la teología de la liberación, los estudios bíblicos de lectura popular y participativa de la Biblia, en el campo eclesiológico se motivó a la participación del laicado y la importancia de las congregaciones locales. (Pereira, 1998:13).

En América Latina nació el Consejo Latinoamericano de Iglesias en los primeros años de la década de los ochenta el cual se unió al movimiento ecuménico mundial y asumió un compromiso por la paz, la defensa de los derechos humanos, la unidad de las iglesias y la integridad de la creación. Estos compromisos no solo se llevaron a cabo mediante pronunciamientos públicos sino mediante acciones concretas de sensibilización, concientización y solidaridad con los pueblos, sectores y sujetos más empobrecidos[30].

---

avanzo en tres pasos: en primer lugar el cristiano debe comprometerse en la acción (la diakonia esta llamada a identificarse con las luchas que se dan en el mundo, para obtener los derechos humanos que corresponden a todo hombre como hijo de Dios); un segundo paso considera el cambio social como la meta de esa acción (la sociedad actual vive en el desorden, y la obligación del cristiano será buscar la implantación del Reino cambiando lo que existe) ; por fin se estudia la revolución como posible forma de lograr ese cambio, la revolución, en Ginebra 1966 es la fecha en la que se generaliza la teología de la revolución, aunque habrían dos tipos de esta teología de la revolución. La primera presentada por el grupo latinoamericano que está interesada ante todo en la praxis y nace del análisis de una situación concreta, y la segunda predominantemente europea que es un análisis teológico sobre los presupuestos y actitudes de la primera (Ortiz, 1978: 102-123)

[30] El concepto de desarrollo fue muy debatido y ampliado, no solo como crecimiento económico sino también en términos de relaciones justas en todos los campos de la sociedad con amplia participación popular en los diversos niveles de decisión. Esta postura del Consejo Mundial de Iglesias se fortaleció con

2.12 Juventudes y culturas juveniles

Existen diversos discursos y enfoques sobre la juventud, la más clásica es la que la define como una etapa de la vida, diferenciada de la niñez, la adolescencia, de la adultez y de la vejez; o como una etapa de preparación, especialmente definitorio en la vida de las personas, para entrar en el mundo de los adultos (Illizarbe en Panfichi y Valcárcel, 1999:473). Este enfoque clásico homogeniza a todas las personas en una determinada edad y en un determinado contexto de "preparación" sin considerar las características sociales en el que se desenvuelven las juventudes.

Duarte y Zambrano (2001:271) agregan dos versiones más, aparte del enfoque clásico, para comprender la juventud. La segunda versión se refiere a la juventud como un grupo social que puede ser clasificado por algunos parámetros, principalmente por la edad; característica manipulable en la perspectiva de Bourdieu:

> "...la juventud y la vejez no están dadas, sino que se construyen socialmente entre jóvenes y viejos (...) La edad es un dato manipulado y manipulable, muestra que el hecho de hablar de los jóvenes como uno unidad social, de un grupa constituido, que posee intereses comunes, y referir estos intereses a una edad definido biológicamente, constituye en sí una manipulación evidente." (Bourdieu en Duarte y Zambrano, 2001: 271)

La tercera versión se refiere a la juventud, como un conjunto de actitudes ante la vida, por ejemplo se habla de juventud para referirse a un estado mental y de salud vital, además de la expresión de un espíritu emprendedor y jovial; lo que tiene porvenir y futuro o lo que es novedoso y actual, es decir, lo moderno es joven, dichas actitudes son definidas desde el mundo adulto.

Estas versiones no solo reflejan las miradas que se tienen hacia la juventud sino también refleja una de las principales características de la sociedad actual, el adultocentrismo, esta categoría hace referencia a la condición de superioridad que tienen las personas adultas sobre otras por el solo hecho de tener cierta edad (más de 29 y menos de 65) o cumplir ciertos roles (trabajar, estar casado, participar en las elecciones,

---

la posición del papa Juan XXII, que proclamo la opción preferencial por los pobres , confirmada con Pablo VI en la encíclica *Populorum Progresio* (Pereira, 1998: 11)

etcétera). En esta dinámica, se puede afirmar que el adultocentrismo es una forma de violencia, ya que clasifica para discriminar e instrumentalizar a las personas que no corresponden al modelo hegemónico de poder.

En cuanto a las juventud como tal, podemos afirmar que no existe una sola juventud y que no se puede encasillar a todas y todos los jóvenes en un solo concepto o una sola realidad. Las juventudes son reconocidas desde sus espacios socioeconómicos, las posiciones rurales o urbanas, las ocupaciones, los estilos de vida, modos de pensar, actitudes y valor. Por lo tanto, antes de buscar una identidad juvenil es necesario indagar quiénes son los jóvenes, sus visiones de mundo, sus códigos morales propios y sus modos de sentir específicos (Barcellos, 1989: 5).

En este reconocimiento de las juventudes se ha planteado la teoría de las culturas juveniles, proceso en el que se distinguen los perfiles que se forman por una serie de factores sociales como el uso de nuevas tecnologías y manejo de la información, recursos que generan una autonomía relativa en el curso de la producción cultural, que una generación tendrá independientemente de las generaciones que la precedieron

Las culturas juveniles se construyen de acuerdo a las diferencias culturales, sociales y económicas: pero ligadas a la vez por el acceso tecnológico e información global; ubicadas en lugares concretos y en situaciones socioeconómicas diversas (Ilizarbe en Panfichi y Valcárcel, 1999:473-476).

Algunas de estas culturas juveniles son las conformadas por las y los jóvenes evangélicos urbanos de Lima, de nivel sociocultural bajo y medio, con estudios superiores terminados o truncos y con edades oscilantes entre 18 a 30 años, pero con acceso a la tecnología, al internet y a la información en redes.

2.2 La Mesa Evangélica Juvenil y el Consejo Latinoamericano de Iglesias.

2.31 El Consejo Latinoamericana de Iglesias.

Al ubicarnos en América Latina, podemos contemplar que a comienzos de los años setenta, se consolidaron los Estados autoritarios regidos por gobiernos militares. Para las Iglesias que ya habían empezado a vislumbrar la importancia de su rol histórico como agentes de transformación, esta situación significó la necesidad de nuevas

articulaciones a nivel tanto nacional como continental, con la finalidad de hacer frente a las nuevas realidades sociopolíticas y económicas que se estaban viviendo. Es así como algunas Iglesias institucionales se organizaron a través de UNELAM (Comisión provisoria por unidad de las en América Latina), buscando el apoyo de las instituciones eclesiásticas latinoamericanas para afrontar los problemas propuestos a la misión de las Iglesias (Dias, 1979:20-21).

En 1978, en una Asamblea de Iglesias en América Latina de 1978[31], se crea el Consejo Latinoamericano de Iglesias "en formación". Fue la primera vez que las iglesias en su conjunto asumían una responsabilidad de intervenir en la sociedad: estimulando la participación en defensa de los derechos humanos, descubriendo las causas que generan las violaciones, promoviendo acciones concretas de solidaridad y reflexionando teológicamente sobre los oprimidos y pobre de los regímenes autoritarios del continente. (Sabanes, 1994: 128-129).

En la Asamblea Constitutiva del Consejo Latinoamericano de Iglesias (CLAI) realizada en Huampaní, Lima se hizo un llamado a la iglesias y al pueblo del continente para orar y solidarizarse a favor de los que sufren por la causa de evangelio y por causa de la justicia en América Latina (Giese, Febrero 2007,ii).

En treinta años, las dictaduras fueron desapareciendo y los Estados fueron reorganizados en democracias representativas, aún con estos gobiernos democráticos existían fuertes conflictos sociales que polarizaban a la sociedad.

Las iglesias del CLAI asumieron los deberes de salir del silencio y exteriorizarse en gestos públicos; partiendo del principio teológico del compromiso con el Dios de la vida y el deseo de que todos y todas gocen de una vida plena. El cumplimiento de estos deberes se siguió viendo reflejado en las declaraciones públicas que han mantenido la línea cada vez que surgen conflictos sociales generados por la violación a los derechos humanos.

[31] A esta asamblea asistieron 340 representantes, de las iglesias tradicionales de inmigración, de las iglesias misioneras, de las denominaciones "civilizadoras" y "evangelizadoras", las iglesias institucionales, los movimientos ecuménicos, los movimientos pentecostales y varios observadores católicos romanos y ortodoxos (Sabanes, 1994:120)

El Consejo Latinoamericano de Iglesias, actualmente, es una organización ecuménica internacionalmente reconocida, también es un organismo de consulta y de coordinación, que tiene como objetivos principales: promover la unidad del pueblo de Dios, estimular y apoyar a sus miembros en la tarea evangelizadora; y promover la reflexión y el diálogo teológico y pastoral en torno a la misión y el testimonio cristiano en el continente (CLAI, 2011).

El ecumenismo, todavía tiene algunos desafíos que se sitúan en el diseño de una renovación con un profundo respeto a las espiritualidades alternas latinoamericanas y de un compromiso ineludible con las aspiraciones de liberación de los pueblos (Rivera: 2009:4), este sería uno más de los pasos para alcanzar la tan anhelada unidad, no solo de los y las que creen en Cristo sino de la creación entera, del mundo habitado.

2.22 Antecedentes históricos de la Mesa Evangélica Juvenil

En el año de 1995, el Consejo Latinoamericano de Iglesias abrió el Plan Paz dirigido a tres países: Guatemala, Colombia y Perú, este Plan fue creado para que las iglesias se involucren en los procesos de Paz, animando a los líderes evangélicos a desarrollar programas formativos con temas que tengan relación con la educación por la Paz, la defensa de los derechos humanos, administración de justicia, mediación de la paz y acción pastoral por la paz. (Sabanes, Dafne, 2004: 587)

En Perú, las personas vinculadas al Plan Paz Perú convocaron a jóvenes evangélicos universitarios de diferentes denominaciones evangélicas[32], radicados en Lima, para asistir a algunos conversatorios sobre la búsqueda de la Paz en el año de 1998, algunos y algunas jóvenes asistentes a los conversatorios fueron invitados para asumir la coordinación de una Mesa Juvenil por la Paz. La búsqueda de la Paz era un tema urgente en la sociedad peruana en los últimos años de la década de los noventa, el Perú todavía sufría las consecuencias de los poco menos de veinte años de la violencia armada, y se vivía en un régimen autoritario con el presidente Alberto Fujimori quien aspiraba seguir en el poder en un tercer periodo.

[32] Son los casos de Juan Fonseca y Gerson Julcarima (Asambleas de Dios del Perú), Antuanec López (Iglesia Evangélica Peruana), entre otros y otras.

A pesar de lo urgente de la coyuntura política, los primeros espacios de reflexión se dedicaron a las "barras bravas[33]" y el "pandillaje juvenil" (López, 2011), las formas más visibles de violencia juvenil se encontraban en las calles y por lo tanto eran las más urgente por tratar dentro del ambiente juvenil. Estos primeros espacios de reflexión reunieron un número reducido de jóvenes pertenecientes a Iglesias evangélicas.

Por otro lado, la concientización en materia de ciudadanía responsable, no se descuidó pues los y las jóvenes del Plan Paz Perú participaron del "Movimiento Cívico Evangélicos por la democracia" conjuntamente con: la asociación Diaconal Paz y Esperanza, el Centro Evangélico de Misiología Andino Amazónico (CEMAA), la Asociación de Grupos Evangélicos Universitarios del Perú (AGEUP), Misión Integral Urbano Rural (MISIUR), el Centro Cristiano de Promoción y Servicios (CEPS), la Fraternidad Teológica Latinoamericana (FTL-Perú), la Asociación Latinoamericana de Comunicaciones (ALC) y el Instituto de Estudios de la Comunicación (IEC). Este movimiento cívico realizó actividades en defensa de la democracia en especial una jornada denominada "Vigilia por la democracia" fue organizada en junio del 2000 frente a la oficina de la OEA en Lima, lo que también fue la antesala a la preparación para la participación del Movimiento Evangélicos por la Democracia en la "Marcha de los Cuatro Suyos" convocada por las organizaciones civiles, universidades y principales partidos políticos del Perú (López, 2004: 105).

También se realizaron conversatorios y conferencias, con importantes pensadores y políticos de la época, alternando los temas de participación ciudadana y violencia urbana, por ejemplo los temas de; "Violencia" con el apoyo de Cesar Rodríguez Rabanal[34]; el tema de "Juventud Política", con Lourdes Flores Nano[35] ; y el tema de "Barras Bravas" con el sociólogo Aldo Panfichi[36] (Quispe, 2011).

[33]" Barras bravas" se les dice a grupos de jóvenes organizados alrededor de un determinado equipo de futbol, estos grupos son numerosos y se enfrentan, supuestamente para defender a su equipo, en ese enfrentamiento es afectada la población y se producen muertes de los integrantes de las barras así como de gente que no tiene que ver con ellas.

[34] Médico reconocido del Perú y psicoanalista, vivió por más de 20 años en Alemania, ha enseñado en diversas universidades en todo el mundo y ha escrito sobre las cuestiones de pobreza y violencia en la sociedad peruana. Además de su actividad académica, fue presidente del Foro Democrático (1993.2002) y luego asesor de asuntos sociales del ex presidente Alejandro Toledo.

2.23 Actividades realizadas por la Mesa Evangélica Juvenil

A partir del año 2002, la Mesa Juvenil por la Paz del Proyecto Paz Perú, se comenzó a llamar Mesa Evangélica Juvenil, por la decisión del equipo de coordinación (Liza, 2010). Para este periodo ya contaba con la participación de jóvenes de las iglesias: Metodista, Asambleas de Dios, Pentecostal Libre, Alianza Cristiana y Misionera, Iglesia de Dios del Perú, Anglicana, Pentecostal Libre, Luterana, Iglesia Evangélica Peruana y personas interesadas; cabe agregar que en esos momentos la mayoría de jóvenes que participaban y coordinaban el trabajo de la MEJ eran jóvenes egresados o estudiantes de la Universidad Mayor de San Marcos, la Universidad Federico Villarreal, de la Pontificia Universidad Católica del Perú; del Recinto de Lima de la Universidad Bíblica Latinoamericana y del Seminario Andino Amazónico (Quispe, 2002)[37].

Los y las jóvenes se desenvolvían en diferentes espacios y se expresaban de formas diversas, así que las actividades organizadas de la Mesa Evangélica Juvenil tenían que llegar a estos espacios y responder a estas formas de expresión para generar el abordaje del tema de la violencia y de la Paz. Para los y las estudiantes de los seminarios se organizó un concurso de monografías del tema "Análisis Bíblico sobre la violencia" para alumnos del último año de teología (2002); para la población juvenil evangélica que gustaba de la música se realizó un "Festival por la Paz" que consistía en un concurso de grupos musicales juveniles con composiciones propias sobre el tema de la Paz, en este punto es importante señalar que una de las principales características de la juventud

[35] Abogada y política peruana, presidenta del Partido Popular Cristiano. Ocupó el cargo de Congresista de la República, y aspiró llegar a la Presidencia del Perú en las elecciones generales del Perú de 2001 y en las elecciones generales del Perú de 2006, ocupando en ambas ocasiones el tercer lugar. Asumió el cargo de Rectora de la Universidad San Ignacio de Loyola el 22 de septiembre de 2006. Comenzó a laborar en diciembre de dicho año, tuvo el cargo hasta el 2009. En el 2007 fue reelegida como presidenta del Partido Popular Cristiano. Fue candidata del Partido Popular Cristiano a la alcaldía de Lima en las elecciones municipales de Lima de 2010. Obtuvo el segundo lugar, siendo superada por Susana Villarán.

[36] Profesor principal y jefe del Departamento de Ciencias Sociales. Ha sido coordinador de la Maestría en Ciencia Política de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Tiene un doctorado en Sociología por The New School for Social Research (USA), y un Magister en Sociología por la PUCP. Actualmente es miembro del comité asesor del Departamento de CSCS, y del consejo directivo de la Asociación de Egresados y Graduados de la PUCP y del consejo directivo del Club Playa Honda. Sus áreas de docencia e investigación son sociedad civil y democracia en América Latina; partidos y representación política en los Andes; y la relación entre conflictos sociales y ciclo económico en el Perú

[37] Correspondencia entre Luis Quispe (Coordinador Nacional de la MEJ entre el año 2000 y 2004) y Nelson Aquino, un joven que pregunta sobre quienes conforman la MEJ y que hacen.

evangélica en general es la fácil importación de cantantes "cristianos[38]" del extranjero, cuyas producciones tenían una connotación lo suficientemente espiritualizada como para hacer que la juventud evangélica ignore consciente o inconscientemente la realidad en la que estaban sumergidos.

Después del regreso simbólico a la democracia en el año 2001, los niveles de violencia y delincuencia urbana se acrecentaron, este problema era generalizado, la Municipalidad de Lima apoyó una iniciativa de la Mesa Evangélica Juvenil con una conferencia que llevaba el título de "Problemática Juvenil, nuevos rostros de la violencia en nuestro país" que estuvo a cargo del director del Programa Metropolitano de Jóvenes de Lima (22 de julio del 2002).

En el año 2003, la Mesa Evangélica Juvenil envió el proyecto de "Evangelización por la Paz" a diferentes organizaciones, el objetivo general de este proyecto era sensibilizar y movilizar al sector evangélico a crear espacios de diálogo en torno a una cultura de paz, como legado del Reino de Dios[39]. La importancia de este proyecto no solo radicó en que fue una de las primeras veces que se buscó financiamiento fuera del Consejo Latinoamericano de Iglesias, sino que es en este proyecto donde se plasmaron las líneas de acción que siguió la Mesa Evangélica Juvenil en los siguientes años de trabajo hasta la actualidad (movilización, reflexión y formación[40]). El proyecto de

[38] Resalto en comillas la palabra "cristianos" porque la mayoría de los cantantes que se dedicaban a componer música para el mercado evangélico evitaban (y lo siguen haciendo) llamarse a sí mismos evangélicos, por la connotación exclusiva que tenía esa palabra. Actualmente estos mismos cantantes están siendo aceptados en comunidades católicas carismáticas.

[39] Los objetivos específicos eran:(1) Fomentar el diálogo entre lideres juveniles de diferentes organizaciones evangélicas, para presentar a la sociedad alternativas de convivencia saludable; (2) Conocer las diferentes propuestas juveniles en torno a la problemática de violencia del país (conocer casos que se estén trabajando) e incidir de tal manera que podamos ser parte de la transformación de la sociedad; (3) Identificar los tipos de violencia (nuevos rostros de violencia) en nuestro país. (4)Movilizar a la juventud evangélica a eventos masivos en contra de las diferentes formas de violencia que vive nuestra sociedad. (5)Reflexionar en el texto bíblico propuestas de convivencia como una forma de vida social. (6) Desarrollar la capacitación y formación de jóvenes a fin de lograr un presencia significativa en el quehacer eclesial ecuménico y social (Quispe, 2003)

[40] ***(1)Movilización***.- Motivar masivamente a los jóvenes a expresar diferentes propuestas en cuanto a la violencia; coordinar con instituciones evangélicas y no evangélicas. (2) ***Reflexión***.- Plantear en dos niveles; La Bíblico teológica que nos llevará a estudiar el texto bíblico en cuanto a la forma de abordar la violencia teniendo para ello el apoyo de instituciones de formación teológica de nuestro medio. Y la contextual Social, aquí consideramos a especialistas del tema de violencia y de juventud y algunas alternativas del estado y sociedad civil en cuanto al abordaje de este tema. (3) ***Formación***.- Aprovechar de instituciones que platean una formación de liderazgo juveniles en propuestas barriales, también platear a instituciones

Evangelización por la Paz tenía como público objetivo los líderes y lideresas de los grupos juveniles evangélicos de la ciudad de Lima, para eso se hicieron alianzas con otras instituciones.

En el año 2003 realizaron una serie de talleres de Liderazgo juvenil, con el auspicio de CEDRO[41] (Centro de Información y Educación para la Prevención del Abuso de Drogas) y el Recinto Lima de la Universidad Bíblica Latinoamericana, en este taller se dieron los temas de "Liderazgo Juvenil", "Problemática juvenil, comunicación y factores de riesgo", "Autoestima" y "El joven en su rol de cambio" (MEJ, 2003).

Como se puede observar, la preocupación de la Mesa Evangélica Juvenil se comenzó a enfocar también dentro de la problemática juvenil de la comunicación y la autoestima, factores importantes a tratar si se quería tener un trabajo de forma integral con los y las jóvenes de las iglesias evangélicas.

A partir del año 2003, y consecuentemente con el compromiso de la evangelización por la Paz, la Mesa Evangélica Juvenil, participa activamente en la difusión del trabajo de la Comisión de la Verdad y Reconciliación (Movimiento, 2003)[42].

Para el año 2004, la MEJ decidió tratar el tema de sexualidad enfocándolo en los aspectos personal y social, desde el enfoque personal se buscaba que "nuestra juventud [tome conciencia] del don divino que Dios nos ha dado con nuestros cuerpos y con nuestra sexualidad", desde el enfoque social la MEJ se centró en la sexualidad desde el sentido de prevención de las relaciones sexuales irresponsables, debido a las alarmantes estadísticas en adolescentes, situación que producía directa o indirectamente deserción escolar, abortos clandestinos y pobreza extrema; una de las actividades de este proyecto

---

de formación teológica puedan realizar un curso de liderazgo juvenil tomando en cuenta herramientas de intervención socio pastoral. Se tendrá en cuenta plantear un monitoreo que permita evaluar o incentivar las replicas en las iglesias de los líderes que participen en estos talleres. (Quispe, 2003)

[41] CEDRO es una organización privada y caritativa en Lima, que fue fundada en 1986. La organización trabaja con los niños de la calle, que son drogadictas. Para proteger a los niños de calle CEDRO construye algunas casas. La Organización hace audiciones sobre el abuso de drogas y habla con la población sobre las consecuencias. CEDRO organiza eventos de deporte, hace cursos de música y cursos de pintar y además ofrece cursos de idiomas, para proteger a los niños de drogas. www. Cedro.org.pe

[42] Comisión creada en el año 2001 en el Gobierno transitorio de Valentín Paniagua con el fin de investigar las causas y consecuencias de los veinte años de violencia armada, además de dar recomendaciones para la reconciliación nacional.

fue realizada en la ciudad de Ayacucho. Según Juan Martín Escuza, asesor de la MEJ, esta actividad tuvo una gran cantidad de participantes (2011).

Cabe agregar que para el Proyecto de Evangelización por la Paz y el de Mayordomía de la sexualidad se hicieron breves diagnósticos de la situación de la realidad juvenil y se contaba con el apoyo de las organizaciones con las que la MEJ tenía alianzas estas instituciones eran: el Concilio Nacional Evangélico del Perú, la Asociación Diaconal Paz y Esperanza, el Proceso Kairos Perú, el Centro Cristiano de promoción y servicios, el Recinto Lima de la Universidad Bíblica Latinoamericana, ALFALIT, el Ministerio de la Mujer, entre otros. (Quispe, 2004)

Para el año 2005 estando ad portas de las elecciones generales, regionales y municipales, la MEJ organizó dos actividades que buscaban poner el tema de la ciudadanía evangélica nuevamente en el centro de su dinámica de trabajo. Las experiencias ya conocidas de los congresistas evangélicos en los años 1990, 1995 y 2000 habían dejado en sospecha a todo aquel que quisiera lanzarse a postular a algún cargo público, por esta realidad es que son realizadas actividades formativas referentes a la relación de la política con las juventudes evangélicas, fueron tituladas: el "Conversatorio sobre la percepción de los jóvenes en las candidaturas de los evangélicos" y el "Conversatorio entre jóvenes cristianos sobre la situación del País", dirigidas a la juventud de las iglesias evangélicas, representantes de iglesias y público en general (MEJ, 2005).

La Mesa Evangélica Juvenil funcionó hasta el año 2005 como un grupo de apoyo juvenil para el Consejo Latinoamericano de Iglesias, ese año se conforma el nuevo Comité CLAI Perú, el Plan Paz se cerró, entonces la MEJ pasó a ejecutar las tareas del Programa de Pastoral Juvenil de CLAI Perú (Equipo, 2007:12) El hecho de haber asumido las tareas del Programa de Pastoral Juvenil del CLAI, trajo cambios significantes a la Mesa Evangélica Juvenil, pues en adelante tendría que adherir sus actividades a los planes trienales, que si bien es cierto tomaba en cuenta la realidad latinoamericana, no tendría los mismos énfasis de temas locales como el contexto sociopolítico peruano y el contexto de las juventudes evangélicas peruanas como temas prioritarios.

La MEJ mantuvo su trabajo en la Evangelización por la Paz hasta el año 2006, mediante un taller sobre "Búsqueda de Paz y acciones no violentas en el Perú" y un conversatorio sobre "Nuevos desafíos en la misión de la Juventud Evangélica dentro del contexto electoral municipal", este último conversatorio se hizo a raíz de la alta cantidad de votos obtenida por el pastor evangélico Humberto Lay, candidato sin preparación alguna en la política, lo cual demostraba que las personas que votaron por él solo lo hicieron por su filiación evangélica sin evaluar la trayectoria política ni su compromiso ciudadano[43] (Quispe y otros, 2007:1).

A partir del año 2007 se asumió totalmente el Programa de Pastoral Juvenil del CLAI Continental, desarrollando el tema "Ministerio, carisma y poder". La convocatoria al liderazgo juvenil logro la reunión de algunos representantes juveniles nacionales de las Iglesias: Metodista, de los Peregrinos y de la Iglesia Luterana, además de participantes de la Iglesia Evangélica Peruana, de la Iglesia Bautista y de la Iglesia Alianza Cristiana y Misionera (Equipo, 2007: 9-10).

Por cuestiones estratégicas, el equipo coordinador de la MEJ, evaluó sus ejes de trabajo y debido a que la coyuntura socio política del país estaba un poco más estable, el equipo coordinador de la MEJ decidió cambiar sus ejes de trabajo para los próximos tres años (2007-2009). Según el Plan de trabajo 2007 que la MEJ elabora, se elije trabajar los ejes de Ecumenismo y de violencia de género, por el desconocimiento que se tenían de ambos temas y los altos índices de violencia de género en el país (MEJ, 2007), posteriormente el equipo coordinador de la MEJ vio por conveniente agregar el eje de trabajo de la pastoral del VIH (MEJ, 2007).

El compromiso de la MEJ hacia las personas vulnerables, hasta el momento solo fue tratado a nivel de la reflexión, el nivel de la acción concreta se manifestó luego del terremoto acontecido el 15 de agosto del 2007 en el departamento de Ica, al sur de Lima, que dejó 500 muertos y miles de personas sin hogar (ALC, 2007:13). Por esta situación, la Coordinadora Nacional redactó y envió una carta electrónica solidarizándose con las personas afectadas, a la vez invocando que los dirigentes y lideres para que puedan unirse

[43] El candidato Humberto Lay pertenecía y fue uno de los líderes más destacados de una de las Iglesias que se mantuvo indiferente ante la situación de violencia interna de los años 1980 -2000 (López, 2008:70)

para ayudar de alguna forma a la población afectada (López, 2007). Además de la carta de solidaridad, se organizó un culto de oración por las personas afectadas por el sismo, conjuntamente con el Recinto de Lima de la Universidad Bíblica Latinoamericana (ALC, 2007:13). La MEJ también participó de un colectivo de organizaciones cristianas[44] que se reunieron para planear acciones concretas como el de envío de voluntarios a la zona de los desastres, los dos voluntarios de la MEJ fueron: Arturo León Atauqui y Juan Martin Escuza Cervera, de la Iglesia Evangélica Presbiteriana y Reformada del Perú.

En febrero del 2008 realizaron tres talleres relacionados a la pastoral del VIH y la sexualidad responsable, en las ciudades de Lima y Huancayo, en las Iglesias Presbiteriana y Luterana. Estos talleres buscaban concientizar a la población juvenil sobre la responsabilidad en los comportamientos sexuales para evitar contagios del VIH y otras enfermedades de transmisión sexual, además de explorar las formas de tratamiento pastoral de las personas infectadas con VIH, las cuales sufren marginación dentro de las comunidades evangélicas.

También se celebró el quinto aniversario de la entrega del Informe Final de la Comisión de la Verdad y se convocó a los jóvenes a participar en la marcha de homenaje convocada por la Defensoría del Pueblo y organizaciones de Derechos Humanos (Condor, 2008:16).

La Mesa Evangélica Juvenil experimentó algunos conflictos internos y un recorte financiero. Sin embargo, en enero del 2009 realizó un taller titulado "La gente evangélica en la ciudad" que sirvió para la reorganización de la MEJ, para la presentación y discusión del Proyecto del Fondo de Población de Naciones Unidas (UNFPA) y para hacer el Plan de trabajo del año siguiente (CLAI Perú, 2011). En esta misma jornada de trabajo se eligió a un nuevo equipo de coordinación que estaría conformado por jóvenes

[44] Las organizaciones que participaron en este colectivos fueron: el Ministerio Diaconal Paz y Esperanza, Desafío Miqueas, IEPRP Betel, Protección Civil Cristiana, Sociedad Bíblica Peruana, World Vision Internacional, Misión Integral Urbano Rural (MISIUR), Iglesia Evangélica Peruana de Yauyos, Misión Andina Evangélica (MAE), Compassion Internacional, AEQUUS Perú, Recinto Lima de la Universidad Bíblica Latinoamericana, Samaritans Purse, Asociación Cristiana Evangélica para el Desarrollo, Change a Life International, Diaconía, PREDES, Asociación de Grupos Evangélico del Perú (AGEUP), Fundación contra el hambre, Lutheran World Relief y la Mesa Evangélica Juvenil (Mesones, 2007). Es resaltable el hecho de que en este grupo de organizaciones solo AGEUP y la MEJ fueron las únicas organizaciones juveniles cristianas que participaron.

de las Iglesias: Evangélica Peruana, Evangélica Presbiteriana y Reformada del Perú, Evangélica de los Peregrinos del Perú. Este equipo fue capacitado mediante conversatorios que abordaron la comprensión del ecumenismo desde perspectivas históricas y sociológicas (Condor, 2009a). Además de los conversatorios internos, el tema de ecumenismo también se relacionó con el aniversario de los 500 años del nacimiento del Reformador Juan Calvino (Condor, 2009b).

En el año 2009 nacieron diversos conflictos sociales por la administración de los recursos naturales, el desenlace más trágico de estos conflictos sucedió en el mes de Junio, cuando las movilizaciones en la selva peruana se convirtieron en enfrentamientos entre las fuerzas policiales y las comunidades, cuyo saldo fue la muerte de varias decenas de nativos de la etnia aguajun y policías. Ante esta situación la Central de Trabajadores del Perú (CGTP) convocó una manifestación de apoyo a los reclamos de los pueblos amazónicos y como repudio a los enfrentamientos. En esta movilización participaron diferentes organizaciones de la sociedad civil, entre ellos, instituciones evangélicas como la Asociación Diaconal Paz y Esperanza, el Recinto Universitario Teológico, el Servicio Ecuménico de Pastoral y de Estudios de la Comunicación (SEPEC), la Red Miqueas y la Mesa Evangélica Juvenil, entre otros. (Liza, 2009:11).

En la mañana del mismo día de la manifestación de apoyo a los pueblos indígenas se había organizado una marcha convocada por Unión Nacional de Iglesias Cristianas Evangélicas UNICEP (el Concilio Nacional Evangélico del Perú CONEP ya se había manifestado al respecto y se había desvinculado de la marcha) para exigir la aprobación de la Ley de Igualdad Religiosa. La Mesa Evangélica Juvenil tomo posición hacia el tema mediante un pronunciamiento público, en el cual no apoyaba dicha ley, ni a las personas que estaban detrás de ella, esta actitud generó impases dentro del comité CLAI Perú, ya que los integrantes del Comité habían decidido participar en la marcha para la aprobación de la mencionada Ley.

Para finalizar el año 2009 se retomaron los temas de la violencia de género y la pastoral del VIH, por ello se llegó a organizar un Encuentro Nacional en la ciudad de Huancayo en el mes de noviembre con el tema de "Violencia de género y feminización del VIH" que trajo a la memoria del los y las participantes las diferentes formas de

violencia de género que sucedieron durante los veinte años de conflicto interno[45] (Cóndor, 2009).

El año 2010, año preelectoral, el trabajo se concentró en el apoyo a la Red Juvenil de Religiones por la Paz, Red con la que se tuvo acercamientos desde el año 2008 (Gatti, 2008) y que en noviembre del 2009 lanzaron la Campaña Juvenil ¡Abajo las Armas! que buscaba la abolición de las armas nucleares y la reducción del uso de las armas pequeñas.

Hay que resaltar que aún con toda la voluntad ecuménica de las personas que han pasado por la Mesa Evangélica Juvenil, la acción de la misma solo alcanzó al liderazgo local de la ciudad de Lima y de algunas otras ciudades como Huancayo y Ayacucho.

2.24 Perspectiva ecuménica de la Mesa Evangélica Juvenil

Para analizar la perspectiva ecuménica de la Mesa Evangélica se tomaron los testimonios de tres personas que estuvieron desde el comienzo de la formación de esta Mesa Juvenil, dos de ellas aún siguen acompañando a la MEJ como asesores, la señora Antuanec López Loconi (Ingeniera y estudiante de teología) y el señor Juan Martin Escuza Cervera (Teólogo); la tercera persona también sigue relacionada con la MEJ para eventos y temas específicos, el señor Luis Quispe Lázaro (Sicólogo).

Antuanec López Loconi, actual asesora de la MEJ, es la persona que se ha mantenido vinculada de forma más directa y constante con la MEJ, ella fue convocada para el naciente Proyecto Paz Perú, en 1998, posteriormente llegó a ser Coordinadora Nacional entre los años 2007 y 2008, después de ese periodo acompañó a la MEJ como asesora (López, 2011). Por su lado, Juan Martín Escuza Cervera ha acompañado a la MEJ desde el 2001 por su relación como estudiante del Recinto Lima – Universidad Bíblica Latinoamericana[46], hasta el momento acompaña a la MEJ en la organización de

[45] A este Encuentro Nacional de noviembre del 2009 asistieron jóvenes de la sierra y la selva central del Perú, lugares altamente afectados durante el conflicto interno, durante la exposición de las formas y las cifras de violencia de género en el tiempo del conflicto armado, se pudo ver a jóvenes, varones y mujeres, derramando lagrimas en silencio, se tuvo que hacer un paréntesis en la exposición, ya que lo que se estaba relatando no solo eran cifras para muchos de los participantes, sino que habían sido testigos de esas formas de violencia, escenas que comenzaron a compartir en medio del taller. De esta experiencia se puede concluir que para el año 2009, casi diez años después, las heridas emocionales consecuencia del conflicto armado, todavía persisten.(Nota personal)

[46] Actualmente tiene el nombre de Recinto Universitario Teológico – Asociación Educativa Teológica Evangélica que tiene convenio con la Universidad Bíblica Latinoamericana de Costa Rica. Es necesario

las actividades, así como en la elaboración de materiales para mesas de trabajo. Por su parte, Luis Quispe Lázaro fue Coordinador de la Mesa Evangélica Juvenil entre los años 2000 al 2006, también fue invitado por las personas que estaban animando el Proyecto Paz Perú, actualmente apoya a la MEJ con algunos temas específicos.

Al desarrollar el cuestionario enviado a cada uno, las definiciones que se obtuvieron fueron las siguientes:

> "El ecumenismo es el espacio donde se encuentran hombres y mujeres que en el nombre de Cristo, desean vivir esa vida plena que Dios ofrece" (López, 2011)
> "El vínculo que se establece entre las personas, o culturas a partir del entendimiento que Dios es un Dios integrador y no excluyente, tenemos el paradigma de Jesucristo en su caminar y andar en este mundo, con un estilo integrador dialogador, a la vez profético. El ecumenismo más que una postura es un espíritu que traspasa culturas, denominaciones y confesiones cristinas." (Quispe, 2011)
> "El [concepto] de la tierra habitada, todos y todas y un solo Dios en medio de la creación" (Escuza, 2011)

Esta comprensión de unidad en la Mesa Evangélica Juvenil coincide con las definiciones de los movimientos ecuménicos modernos al buscar la unidad en medio de la diversidad, no es la unidad que parte del deseo de la aglomeración ni del sincretismo.

La idea de unidad parte de una concepción de las características de Dios y lo que quiere para la humanidad, para estas personas que dirigieron y asesoran a la MEJ, Dios tiene ciertas características resaltantes: (1) Dios ofrece una vida plena a hombres y mujeres (2) Dios es integrador y no marginador (3) Dios está en medio de la creación.

El paradigma de Cristo es percibido no simplemente como Jesucristo resucitado, sino como Jesucristo histórico, el que se encarnó en el mundo, que habla con las personas y comprende su situación, y a la vez que enseña a denunciar y transformar lo que aleja al ser humano de Dios.

Pero, ¿de dónde viene esa idea de Dios y por lo tanto de unidad como algo intrínseco dentro del trabajo de la Mesa Evangélica Juvenil? Si vemos en retrospectiva,

---

también agregar que el año 1998 también se toma como referencia del inicio de las actividades académicas del Recinto Lima de la UBL, al iniciarse el Recinto Lima, compartía las oficinas con el Proyecto Paz Perú en la ciudad de Lima.

podemos observar que en 1970 la Unión Latinoamericana de Juventudes Evangélicas ULAJE adoptó una línea de trabajo en términos de la opción por una teología que considera la liberación sociopolítica de los pueblos del continente latinoamericano como inseparable de la redención total que Cristo ofrece. Además se tuvo a la Federación Universal de Estudiantes Cristianos, que buscó el compromiso social de los y las estudiantes cristianos al margen de sus identidades denominacionales (Miguez, 1980:123).

Por otro lado, tenemos algunos puntos en los que coincidían los movimientos y organismos ecuménicos en los años ochenta: (1) la necesidad de que la búsqueda de la unidad tenga contenido y que este contenido sea la solidaridad con los sufrientes y pobres del continente americano, para que los pueblos puedan llegar a ser "artífices de su propio futuro [...] para poder vivir en la plenitud de la cual nos habla el evangelio"; (2) La unidad se da no solo a partir de los elementos institucionales, sino principalmente si estos elementos están atravesados por la presencia constante de lo profético, "la comunidad del Reino no puede estar divorciada del pueblo ni permanecer en estructuras rígidas que le hagan perder la dinámica del Evangelio. Esta tensión entre estructura y Evangelio que se vive tanto al interior de la Iglesia como en su testimonio en el mundo, es la que vive el ecumenismo, es la que lo moviliza y empuja"; y (3) No se puede hablar de ecumenismo o unidad cristiana sin considerar el papel fundamental del catolicismo romano, si esto no se considera se estaría cayendo no solo en el "sectarismo protestante, no solo desubicación de la realidad religiosa, sino más grave, volver la espalda a la fe y participación de la mayoría de nuestros pueblos" Néstor Miguez (1980:126-127).

Esta comprensión acerca del ecumenismo es lo que caracterizó al Consejo Latinoamericano de Iglesias, y son las líneas de pensamiento que llegaron con el Proyecto Paz Perú, es así como fueron asumidas por el primer grupo de jóvenes convocados y convocadas, quienes por la misma coyuntura de violencia generalizada, régimen autoritario y las consecuencias de estos factores, se apropiaron de la comprensión de ecumenismo con sus discursos y acciones; pues la Mesa Evangélica Juvenil ha sido consecuente mediante la solidaridad ante los desastres naturales y conflictos sociales; y la actitud profética frente a la injusticia. La debilidad se ha encontrado en la falta de adhesión de jóvenes católicos.

Conclusiones

La Mesa Evangélica Juvenil es el resultado de un proceso mucho mayor y más antiguo al movimiento ecuménico. Inicialmente nació como un proyecto de personas adultas que fue derivado hacia jóvenes, jóvenes limeños estudiantes de universidades estatales y privadas, cuyas acciones han ido más allá del apoyo económico del Consejo Latinoamericano de Iglesias lo cual les valió para ganar cierto grado de autonomía.

Las actividades de la Mesa Evangélica Juvenil respondieron a la coyuntura política y social en la que se encontraba el Perú, especialmente en Lima. Por cuestiones estratégicas la MEJ tuvo la necesidad de cambiar de ejes de trabajo, pero la misión profética y la búsqueda de la justicia siempre han estado presentes como un eje transversal.

La MEJ comprende el ecumenismo como la unidad de las personas para realizar un rol profético en la sociedad, para el bien de la "casa habitada", caminando hacia el momento en que todos y todas podamos tener una vida plena, íntegra, sin exclusión de ninguna clase, en medio de la creación de Dios, que también es parte de la "casa habitada". Todo esto porque Dios así lo quiere, porque es parte de la construcción de su Reino.

El espacio ecuménico no es exclusivo de los cristianos, la vida que crece dentro del mundo habitado no es solo para aquellos que creen en Cristo, la gracia es compartida, al entender esto nos lleva a dar amor y abrir nuestros brazos para acoger fraternalmente a quienes no son como nosotros.

CAPÍTULO III
APORTES PARA UNA PASTORAL JUVENIL ECUMÉNICA URBANA

En los dos primeros capítulos hemos intentado describir la realidad de la sociedad peruana de los últimos veinte años. Hemos buscado comprender lo que es ecumenismo y el movimiento ecuménico para aproximarnos al desarrollo de las tareas ecuménicas de algunas organizaciones como el Consejo Mundial de Iglesias, el Consejo Latinoamericano de Iglesias y específicamente el trabajo con las pastorales juveniles de la Mesa Evangélica Juvenil en el Perú (MEJ).

En este último capítulo se desarrollarán los aportes y desafíos para la juventud evangélica urbana a partir de la experiencia ecuménica de la MEJ. Pero para desarrollar los aportes y desafíos tendremos que comenzar dando una revisión a las condiciones del ecumenismo en la actualidad y su relación con la realidad de la juventud urbana evangélica en el Perú.

3.1 Ecumenismo hoy y contexto de la juventud urbana evangélica peruana

El ecumenismo en la actualidad tiene diversos matices y es visto desde diferentes perspectivas; pero la búsqueda de la unidad de las Iglesias y del "mundo habitado" sigue siendo el eje principal del trabajo ecuménico. En el mundo globalizado en el que vivimos esta búsqueda, ya no es agenda exclusiva de las personas que dicen creer en Cristo, sino también de las diferentes religiones por la creciente problemática mundial que hace que las desigualdades sociales, económicas y políticas se reflejen en la pobreza, la violencia generalizada y la destrucción del medio ambiente.

El movimiento ecuménico moderno está conformado por organizaciones que trabajan a nivel local, nacional, regional o mundial. Estas organizaciones realizan sus propias agendas y buscan responder a las situaciones concretas de su realidad, pero se hacen más visibles ante la sociedad civil en medio de situaciones extremas como conflictos sociales, golpes de estado, etc., en los que pudiera haber alguna forma de violación de derechos humanos.

La defensa de los derechos humanos, una de las prioridades que se tomaron en los inicios del movimiento ecuménico moderno, es aún uno de los bastiones del movimiento ecuménico en el mundo; de esta defensa se han desprendido las diferentes áreas de trabajo del movimiento ecuménico: la búsqueda de la justicia y equidad de género, la reivindicación de las culturas y las costumbres de los pueblos africanos e indígenas, además de la preocupación por otros sectores tradicionalmente olvidados como los empobrecidos, las empobrecidas, la niñez, la juventud, las personas discapacitadas y las personas portadoras del virus del VIH, entre otros.

En este sentido, las motivaciones que siguen impulsando al movimiento ecuménico en la búsqueda del cambio social constructivo, no son solo el producto de la reflexión de las realidades políticas, sino la acción del Espíritu de Dios que da la sabiduría para reinterpretar los textos bíblicos que relatan las historias de los cambios que se produjeron en las sociedades antiguas, cuando las personas respondieron al llamamiento de Dios

En cuanto a las Iglesias, desde la perspectiva ecuménica, estas deben predicar y enseñar, con el ejemplo concreto, de que Cristo murió y vive de nuevo para que la humanidad pueda relacionarse debidamente con Dios, con su prójimo como el ser humano y con la creación en general, este mensaje crea no solo la motivación más básica del cambio social sino también la más duradera (Ortiz, 1978: 111-112). El llamamiento aún sigue presente, la búsqueda de la justicia en la sociedad actual y es por eso que el movimiento ecuménico todavía busca responder a las situaciones sociales que se han presentado y que se seguirán presentando.

Pero, ¿qué relación tiene el ecumenismo con la juventud peruana evangélica en la actualidad? A primera vista no existiría ninguna relación, pues son pocos los grupos juveniles peruanos que tienen noción de que existe el movimiento ecuménico y a qué se dedica en América Latina; y son mucho menos los grupos juveniles que están relacionados directamente con las organizaciones ecuménicas de su localidad. Por el otro lado existen Iglesias evangélicas que se manifiestan abiertamente ecuménicas y hasta dispuestas al diálogo interreligioso; pero que encuentran resistencia de parte de sus grupos juveniles, quienes ya manejan otro tipo de información sobre el movimiento

ecuménico, de parte de los adultos, los medios de comunicación y los medios virtuales. Estos últimos han sido utilizados para crear una imagen distorsionada de lo que son los movimientos ecuménicos y el ecumenismo en general, dando a entender que el pensamiento ecuménico tiene como fin último la mezcla de todas las religiones, esto, ignorando la historia del movimiento ecuménico protestante que en su esencia busca la unidad y la justicia respetando las diversidades humanas y religiosas.

La utopía ecuménica convoca a los y las jóvenes a buscar las formas de lograr la unidad entre los y las cristianas, protestantes y católicos, unidad que no solo servirá como espacio de encuentro, sino como un espacio de diálogo y acuerdos para conseguir justicia y equidad en todos los niveles de las estructuras eclesiásticas y de la sociedad organizada. Esta justicia y equidad también incluiría a las personas que no manifiestan fe en Jesucristo y el medio ambiente que también es parte de la "tierra habitada".

En la caso de la Mesa Evangélica Juvenil, la perspectiva ecuménica de los y las jóvenes de los equipos de coordinación permitió la reunión constante de jóvenes de diversas iglesias evangélicas en los espacios de reflexión y de coordinación, estos espacios de convivencia ayudaron al conocimiento mutuo de los y las participantes, donde lograron cultivar la comprensión del ecumenismo en la práctica de la tolerancia, el respeto y la valoración de las tradiciones y doctrinas propias de cada denominación; en medio de la reflexión de la realidad nacional y local.

3.2 Pastoral juvenil ecuménica urbana hoy, desafíos y propuestas

En los medios eclesiales no es extraño encontrar una visión sesgada de la juventud, que se reflejan en expresiones como las de "ser joven, significa en nuestro medio eclesial, ser un niño en la fe, un inexperto, un ser voluble, alguien a quien no se le puede confiar cuestiones que exijan mayor responsabilidad y compromiso" (Onofre 2007:45); es decir, los y las jóvenes no son considerados como cristianos plenos y cristianas plenas sino que se considera que llegarán a serlo cuando se conviertan en adultos, por ello deben estar sujetos y sujetas a las personas adultas.

Esta imagen contrastante de la juventud evangélica con la del adulto generalmente está en términos de transición, flexibles, vulnerables, espontáneos, pre-vistos como

protagonistas de un futuro inmediato y no de un presente. Pero también puede prestarse a interpretaciones extremas cargadas de prejuicios y cargas ideológicas, por un lado se puede ver al joven como portador de un "espíritu revolucionario" y por el otro extremo, a la juventud como una generación "perdida", "que no tiene ninguna perspectiva" y que "no se involucran en nada ni con nadie". En cualquier caso, la imagen del joven se define en conflicto y en oposición con la imagen de adulto.

Estas percepciones de la juventud han hecho que surjan programas de convocatoria masiva, para jóvenes de todas las congregaciones cristianas no católicas que orientan a la pastoral juvenil hacia la creación sistemática de líderes juveniles eclesiales (el término "lideresas" no es utilizado) con énfasis notorios en los conflictos internos del o la joven, en el crecimiento personal individualizado, el desarrollo de un liderazgo eclesial jerárquico, el manejo represivo de la sexualidad y las relaciones interpersonales objetales y verticalistas con una espiritualidad moralista, entre otros énfasis. Toda esta formación que ofrecen es para trabajar por y para las organizaciones eclesial[47]. (Reyes, 2005)

Por lo anteriormente descrito podemos afirmar que existe un sistema patriarcal y adultocéntrico en las iglesias evangélicas, el cual es expresado en los programas de las pastorales juveniles de la mayor parte de congregaciones locales y las instituciones eclesiales, estas se estructuran social y simbólicamente a partir de los modelos y las relaciones verticales, donde el varón-padre-adulto es considerado como el eje central en términos de grandeza, poder, prestigio y honor, dándole el monopolio de Palabra y la ley.

Elizabeth Shüssler (1989:193) nos dice al respecto, que el Dios del sistema patriarcal y sus valores es un "Dios de muertos", el Dios de Israel es el "Dios de los vivos". En el mundo de Dios, las mujeres y los hombres no establecen ya unas relaciones de dominación y dependencia patriarcal. Al igual que los saduceos que estaban en un gran error al pensar que las estructuras del patriarcado son incuestionables, así, también

[47] Títulos como "Los 4 enemigos más intimidantes del líder juvenil" "lo mucho que cuesta mantenerse alejado del pecado" "combustible del corazón" "tres elementos indispensables para el éxito", etc., (Especialidades juveniles, 2011) son diseñados con la preconcepción de que él o la joven está en permanente estado de confusión, indecisión y frustración.

los cristianos posteriores han estado en el error al mantener las estructuras patriarcales que por sí mismas al ser jerárquicas ya son opresoras.

3.21 Desafíos ecuménicos para la pastoral juvenil urbana

La realidad de los programas de pastorales juveniles nos trae algunos desafíos desde la perspectiva ecuménica:

La construcción de imágenes juveniles de Dios: tradicionalmente, en las iglesias evangélicas peruanas, se ha mantenido el imaginario de un Dios instituido como Padre y Rey, estas imágenes provienen necesariamente del mundo adulto-céntrico y patriarcal. Esta percepción se refleja en la permanente existencia de tareas y responsabilidades exclusivas para cada género y para cada grupo etario.

Las pastorales juveniles de las zonas urbanas responden, por lo tanto, a una imagen de Dios patriarcal sostenido en las predicaciones, la doctrina y en la elaboración de ciertos reglamentos notoriamente elaborados desde una concepción autoritaria y vertical de las relaciones con las juventudes. Sin embargo, estas imágenes suelen verse por las juventudes evangélicas, en las zonas urbanas, como benefactoras, por eso existen los jóvenes cristianos que solo confían en la Iglesia porque es el lugar donde reciben atención, donde reciben una cierta formación, donde pueden participar, y donde pueden desarrollar sus dones y obtener algún tipo de reconocimiento. Dentro de la dinámica de las congregaciones, los y las jóvenes se sienten seguros y protegidos, de sí mismos y de la sociedad. Eso quizás explique la poca o ninguna intervención de jóvenes evangélicos urbanos en alguna actividad de participación ciudadana o estudiantil durante los veinte años del conflicto armado y los diez años de reconstrucción de la democracia que le siguieron.

Las imágenes tradicionales de Dios son generalmente aceptadas sin ningún tipo de reflexión de por medio, es decir, son imágenes heredadas e impuestas y asumidas por el sistema vertical en el que se encuentra las juventudes evangélicas. Estas prácticas imposibilitan ver a Dios como libre, creativo, flexible, vulnerable, con un rostro juvenil, seguro de sí mismo, decidido, participativo. Pues la imagen más común es la de un Dios lejano y ausente de los desafíos políticos y sociales, al que le corresponde un joven

inconsciente, irresponsable, ingenuo e ignorante de los desafíos de su realidad es decir, el primer o la primera ausente no serían las juventudes sino este Dios lejano que es presentado desde el púlpito, desde los reglamentos y desde las actividades de esparcimiento que son especialmente dirigidas para gente de "su edad". Esta condición de lo juvenil y de las imágenes de Dios es reflejo de lo que acontece en los partidos políticos y en las instituciones del Estado.

El desafío de la construcción de imágenes juveniles de Dios pasa necesariamente por la creación de los espacios de reflexión; la acción reflexiva no debe considerarse como un peligro para la unidad y desarrollo de los grupos juveniles, debe ser valorada como un espacio de socialización donde los y las jóvenes puedan confrontar sus ideas sobre Dios para reforzar su identidad cristiana, fuera de los elementos emotivos, que también son importantes pero que no son los únicos elementos constitutivos de las identidades juveniles evangélicas.

El movimiento ecuménico ha logrado articular algunos esfuerzos para crear espacios ecuménicos de reflexión y de acción en lugares y contextos específicos, tomando en cuenta que no todas las organizaciones ecuménicas están asociadas entre sí. Es posible también que existan iniciativas ecuménicas no asociadas a organismos mundiales pero que ofrecen espacios de reflexión y expresión a las juventudes evangélicas y no evangélicas. Ese es el caso de la Mesa Evangélica Juvenil, en este espacio, las juventudes evangélicas han tratado de reflexionar sobre el papel que deben cumplir en la Iglesia, como institución insertada dentro de la dinámica de la sociedad.

Estos espacios de reflexión son importantes porque permiten analizar las imágenes tradicionales de Dios que se han reproducido desde la fundación de la Iglesia cristiana. Es necesario entender que las imágenes que tenemos podrían tener alguna conexión con la realidad social y entonces, son construidas a partir de realidades concretas y en situaciones sociales específicas. En el caso de las imágenes de Dios estas se han ido construyendo mediante las interpretaciones de las imágenes bíblicas y al calor de las condiciones sociales de cada etapa del desarrollo de la Iglesia Cristiana.

Para construir un nuevo imaginario de Dios más cercano y más humano para los jóvenes, es necesaria la deconstrucción de las imágenes tradicionales, patriarcales,

adultocéntricas, sobreprotectoras y excluyentes; la cual conllevará a la deconstrucción de los estereotipos y prejuicios que se tienen hacia las juventudes evangélicas y hacia los otros grupos vulnerables como los niños y niñas, mujeres, ancianos. Haciendo de la pastoral juvenil una pieza importante en la dinámica eclesial y social.

En los espacios ecuménicos juveniles como la Mesa Evangélica Juvenil, la construcción de imágenes juveniles de Dios ha comenzado con la identificación de la imagen del Dios adultocéntrico y patriarcal como imagen heredada de las tradiciones eclesiales. En los años de trayectoria de la MEJ fueron descubriendo la imagen de un Dios más cercano a los cambios políticos y económicos, pues estos afectaban mayormente a la población más pobre del país; un Dios más cercano a las mujeres y a los jóvenes pues estos sectores son los que sufren más exclusión dentro del ambiente eclesial y social. La MEJ consiguió deconstruir la imagen tradicional de Dios descubriendo poco a poco un Dios, más humano, más cercano, más flexible; este descubrimiento pudo ser posible con la convivencia constante entre jóvenes de diferentes iglesias y la formación bíblica teológica y social que se recibía en las diferentes actividades organizadas por la MEJ

La comunicación virtual efectiva: En la última década hemos sido testigos del importante papel que han desempeñado los espacios virtuales en la reconfiguración de las relaciones sociales, económicas, políticas y culturales.

> La vida es digital, y la realidad es lo virtual, el espacio en donde las interacciones a través de la tecnología se vuelven tan importantes como la realidad convencionalmente definida. El rincón en donde los que viven digitalmente, se conectan con sus pares, es una zona de confort, un espacio donde las certezas son sólidas y podemos saber que la realidad externa no siempre entra. En esta espacio personal, podemos reafirmarnos en gustos y creencias sin miedo a equivocarnos (Villanueva, 2011)

Si para la sociedad urbana ha sido toda una revolución el uso de los espacios virtuales, para las juventudes urbanas ha significado espacios de construcción de identidades, pues es mediante estos, que expresan sus sentimientos, sus pensamientos, sus deseos y sus ilusiones "sin miedo a equivocarse", pues estos medios están relativamente

fuera del control de las personas adultas y, en el caso de las juventudes evangélicas, fuera del control de las autoridades eclesiales.

El desafío, con respecto a los medios virtuales, para los programas de pastorales juveniles radica en hacer un uso eficiente de estos espacios. Mediante éstos se comparten datos que de una u otra forma reproducen los modelos patriarcales y adultocéntricos; desaprovechando el hecho de que son redes de comunicación horizontales y autónomas, donde por medio de imágenes, videos, audios y palabras; los y las jóvenes se puedan comunicar entre sí, formando comunidades alternativas de opinión que influyan de forma directa o indirecta en los cambios sociales para el bien de la población y el medio ambiente, la "oukemene" o el "mundo habitado".

Por otro lado, los espacios virtuales han motivado a la exploración de nuevas formas de metodologías en los programas formativos en la Iglesias, estos espacios también pueden servir de fuentes de conocimiento de la realidad social donde están inmersos los y las jóvenes urbanos; pueden servir de canales efectivos para generar conciencia de que existen las culturas juveniles, también en el ámbito evangélico, haciendo de la diversidad una condición intrínseca al ser humano.

La particularidad del uso de estos medios para una pastoral juvenil con perspectiva ecuménica radicaría en que las comunidades alternativas virtuales no se crean como consumidoras irreflexivas, como sucede hasta hoy, sino como espacios de opinión y reflexión generados por y para los y las jóvenes, en la que se compartirían temas sobre la realidad local y nacional; y los enlaces con una lectura bíblica y teológica comprometida, con imágenes de un Dios que protege a las personas excluidas, sean estas evangélicas o no evangélicas.

La creación de música cristiana contextualizada: La música siempre ha desempeñado un papel importante en el aprendizaje y la cultura, llegando a influir en costumbres y emociones; en no pocas ocasiones forma parte de la tradición de los países, regiones o grupos culturales (Redondo, 2011).

La cultura peruana es rica en expresiones artísticas propias, frutos del mestizaje cultural constante que se ha producido en el país. Este proceso natural de mestizaje fue condenado por las corrientes evangelizadoras, primero por la invasión española a partir

del siglo XVI y luego por las misiones protestantes "civilizadoras" norteamericanas y europeas del siglo XIX, esta condena consistió en la prohibición de expresiones artísticas propias que necesariamente representaban la cosmovisión religiosa de la población nativa del Perú.

Esta represión cultural hacia las expresiones artísticas nativas ha sido heredada a las generaciones actuales y se ve reflejada con más énfasis en la música que reproducen (no producen) los grupos juveniles evangélicos de las zonas urbanas. La música eclesial ha sido marcada por ritmos extranjeros supuestamente "más correctos" que los ritmos locales, así tenemos los himnos que llegaron junto con las misiones protestantes y las nuevas corrientes musicales "cristianas" que generalmente son importados de Norteamérica, Centroamérica y recientemente de Oceanía.

El Dios presentado en esta música es el mismo Dios lejano y abstracto que tienen características propias del patriarcalismo y el adultocentrismo, sin ningún interés por las condiciones sociales en la que se encuentra las sociedad peruana, pues lo importante para Dios, en estas canciones, es la conversión y la alabanza de parte de sus súbditos, para la salvación de sus almas.

La imagen de un Dios abstracto encaja perfectamente en cualquier contexto, pues se despoja a Dios de la característica de diversidad que tiene la humanidad, la diversidad que está presente en el territorio peruano y también en las zonas urbanas. También se le despoja de su horizonte, la vida plena y en abundancia para su creación –humanidad y naturaleza-. Esta forma homogénea de ver a Dios es la más difundida en los medios de comunicación, especialmente en los medios virtuales.

Este pensamiento, transmitido por la música extranjera, es el mismo que rechazaron las iniciativas ecuménicas por el énfasis en la unidad y en la lectura social que tiene de la misión cristiana. Las organizaciones ecuménicas peruanas han dado mayor énfasis a la creación de una liturgia ecuménica alternativa, la cual ha intentado rescatar elementos culturales propios de cada denominación evangélica; en esta reconfiguración de la liturgia se han tomado canciones de origen popular con ritmos latinoamericanos. La Mesa Evangélica Juvenil ha incorporado estas canciones además de otras creaciones de

cantantes católicos peruanos, quienes en sus letras tratan de comunicar los desafíos de la sociedad a la juventud cristiana.

Entonces, el desafío para los programas de pastoral juvenil, en cuanto a la música, estaría vinculado directamente con la construcción de imágenes juveniles de Dios, no tradicionales; y el diagnóstico de la sociedad peruana. Las pastorales juveniles están desafiadas a motivar a las juventudes evangélicas a analizar la realidad en la que se desenvuelve sus vidas y la sociedad en general, la familia, los estudios, el trabajo, las políticas sociales y económicas; y a partir de este análisis, crear música que ayude a construir una imagen más cercana de Dios, inclusiva, e interesada por cambiar la sociedad, no solo por medio de la oración y la alabanza, sino también por medio de las denuncias proféticas hacia la injusticia y las acciones que conlleven a la formación de un mundo justo y equitativo.

El diálogo con la juventud católica y de la sociedad civil organizada: Como hemos podido confirmar, la mayor parte de las juventudes evangélicas urbanas, no han estado preocupados por los cambios sociales, políticos y económicos que suceden en la realidad peruana; esta apatía ante el reconocimiento de la realidad es contradictoria porque esta población juvenil es el sector que más sufre las consecuencias negativas de las políticas económicas y sociales, como la pobreza, el desempleo, la exclusión, la discriminación por género y la desigualdad. La razón de esta contradicción se encontraría en la propagación de las imágenes distorsionadas de un Dios abstracto y en la ética individualista difundida en la doctrina de las iglesias evangélicas y en los medios de comunicación masivos "cristianos".

En el otro lado de la moneda tenemos a las organizaciones juveniles no evangélicas (católicas o de la sociedad civil) donde los y las jóvenes buscan cómo sobrevivir y destacar en la sociedad adultocentrista que les ha tocado vivir, están preocupados por los derechos a la vida, a la libertad, a la educación, a la salud y al trabajo; además de que consideran que los principales problemas a resolver son: la exclusión, la pobreza y la desigualdad, la profunda desigualdad entre los peruanos en la vida política, social y económica.

El desafío estaría en la articulación de los esfuerzos de estas juventudes: las juventudes evangélicas de perspectiva ecuménica, la juventud católica y la juventud de la sociedad civil organizada, para buscar objetivos comunes que respondan tanto a la fe como a la sociedad en la que se desenvuelven.

La articulación de los esfuerzos comunes comenzaría, ante todo, con la aceptación y valoración de los otros grupos juveniles, superando el afán "evangelizador" que tienen varias iglesias evangélicas, especialmente las de misión y las pentecostales; viendo como iguales, y no como inferiores, a las otras juventudes organizadas. Posteriormente se identificarían los puntos de agenda coincidentes para organizar trabajos conjuntos con objetivos comunes en temas políticos, sociales y económicos que también interesarían a las juventudes evangélicas si se abordan desde la perspectiva de la preocupación de Dios por las condiciones en las que se encuentra su creación en su totalidad y no solo en la población evangélica. El producto de algunos esfuerzos entre grupos ecuménicos se ha visto reflejado en el apoyo de organizaciones como la Municipalidad de Lima y CEDRO (Centro de Información y Educación para la Prevención del Abuso de Drogas), en diversas actividades de la Mesa Evangélica Juvenil.

Los programas de las pastorales juveniles son los espacios más cercanos a las juventudes evangélicas, son donde se ofrecen las diferentes imágenes de Dios, que pueden ser imágenes liberadoras o imágenes encubridoras de la realidad y legitimadoras del orden establecido. Los desafíos anteriormente mencionados apuntan a la exigencia de construir un nuevo imaginario; una pastoral con jóvenes debe tomar en cuenta la realidad de las juventudes de hoy, y la comunidad debe involucrar en su misión éste aspecto.

3.22 Propuesta ecuménica para la pastoral juvenil urbana

La gran mayoría de programas de pastoral juvenil son diseñados por personas adultas que fungen como coordinadores, presidentes, u algún otro cargo designado directamente de la autoridad máxima de la denominación o iglesia. Esta forma de organización vertical hace que las organizaciones juveniles dentro de la iglesia o denominación sean consideradas como subordinadas, siendo objetos de instrumentalización y de discriminación. A partir de esta realidad, podemos dar las siguientes propuestas para las pastorales juveniles urbanas:

Trabajar por un cambio en la organización de las estructuras eclesiales: Para comenzar un cambio en la organización, es necesario reconocer que las iglesias evangélicas tienen sus bases estructurales en las relaciones verticales, de subordinación, que han sido vistas como parte natural y a veces hasta imprescindibles del desarrollo de las Iglesias, probablemente para mantener el status de autoridad y la estructura de la jerarquía eclesial.

Estas relaciones de subordinación hacen que las juventudes evangélicas estén implícitamente obligadas a repetir las corrientes de pensamiento que se manejan dentro de cada una de sus comunidades locales. La libertad de pensamiento, por lo tanto, es considerada como negativa dentro de cualquier espacio de formación eclesial juvenil, la concepción de la persona joven "en transición" hace que se pongan limitaciones para las iniciativas propiamente juveniles, que no suelen ser las mismas en la historia, pues cada generación trae una carga cultural distinta a las precedentes. Esta falta de libertad de hacer y de pensar hace que las organizaciones eclesiales mantengan agendas ajenas a la realidad social y a los intereses de las juventudes.

Otra característica de necesaria reforma en las iglesias evangélicas peruanas, aún más en las zonas urbanas, es la tendencia a la homogenización, esta tendencia se ve reflejada en la poca tolerancia hacia la diversidad de culturas juveniles y formas de expresión de la fe. Esta diversidad es chocante ante los ojos de las Iglesias Evangélicas especialmente ante las personas que ejercen algún tipo de autoridad eclesiástica sobre los programas de pastorales juveniles, la reacción generalizada es la de tratar de uniformizar el pensamiento de los y las jóvenes inicialmente con la doctrina y posteriormente con la regulación de las formas de vestir y de hablar, para hacerlo en términos evangélico. Esta tendencia de homogenizar impide el encuentro de las culturas y las alianzas estratégicas para responder proféticamente a un desafío social. Solo se aspira a la conversión de los otros jóvenes pero no a la riqueza de aprendizajes en el encuentro, colaboración y el respeto mutuos.

La atomización de los grupos evangélicos juveniles no permiten el reconocimiento de otras realidades juveniles que comparten la fe evangélica, que solo podrían reconocerse mediante una convivencia y diálogo constante; si este conocimiento

no existe, el respeto sería difícil de conseguir como un proceso natural; pues el respeto no comienza por una decisión intelectual, sino con la aceptación de la otra persona como igual, con una fe y pensamientos propios configurados en prácticas diversas.

La dinámica del reconocimiento de y entre las culturas juveniles ayudaría al enriquecimiento mutuo de los programas de pastorales juveniles, a la par de que crearía espacios de intercambio de ideas donde se buscaría la unidad de los jóvenes cristianos en objetivos comunes para el bienestar de la sociedad y de sus congregaciones. Esto también ayudaría a cultivar la práctica democrática en medio del diálogo.

Un ejemplo de esta estructura alternativa con respecto a las pastorales juveniles, es la organización de la Mesa Evangélica Juvenil, que desde sus inicios fue dirigida por jóvenes convocados por el Consejo Latinoamericano de Iglesias y otras organizaciones afines[48], que dieron algunas pautas orientadores y acompañaron de forma cercana en los primeros años de actividad de la MEJ. Los y las jóvenes convocados fueron configurando su propio trabajo en el camino, mientras que escuchaba a líderes juveniles y a los delegados de otros países que visitaron el Perú (observadores e interlocutores oficiales que inspeccionaban la decisión de crear el proyecto Paz Perú).

La estructura horizontal que se planteó en la relación de la Mesa evangélica Juvenil y el consejo Latinoamericano de Iglesias fue clave para el desarrollo de la MEJ, pues favoreció la participación activa en el Proyecto Paz Perú, para que los y las jóvenes participantes se involucraran en acciones cívicas, como la inclusión en el Movimiento Cívico Evangélicos por la democracia (2000) y en las marchas de protesta y solidaridad como "la marcha de los cuatro suyos" (2000) y la "marcha de apoyo a los pueblos amazónicos" (2008); a programar actividades que respondieran de alguna forma al contexto urbano en el que se desarrollaban las pastorales juveniles evangélicas; y a tomar posiciones sobre hechos concretos donde otras organizaciones juveniles protestantes no se manifestaron.

Sin embargo, las estructuras horizontales no son las más fáciles de sostener, aún más en un contexto donde la estructura vertical es una de las bases de la existencia como

[48] En diálogo constante con los representantes peruanos eclesiales y con algunas personas que ayudaron a interpretar la realidad política y económica del Perú.

es en la Iglesias Evangélica. Por esta situación, los y las jóvenes de la Mesa Evangélica Juvenil han tenido que defender constantemente su independencia y el trato horizontal que fue una de las características principales de los primeros años después de que se cerró el Plan Paz Perú, pues debido a esta independencia, todavía pueden hacer alianzas estratégicas con otras organizaciones ecuménicas y no ecuménicas sin la autorización explícita del Consejo Latinoamericano de Iglesias en Perú; además de tener la libertad de plantear actividades fuera de la temática de la agenda continental de la Pastoral Juvenil del Consejo Latinoamericano de Iglesias.

La libertad de organización de actividades también ha hecho que la Mesa evangélica Juvenil busque nuevas temáticas para incidir en el mundo de las juventudes, esta búsqueda ha logrado el acercamiento de los y las jóvenes, más comprometidos en la MEJ, a otras juventudes tanto evangélicas y no evangélicas; resultando de este acercamiento una comprensión, todavía en construcción, de la diversidad de juventudes en las zonas urbanas del Perú.

El proceso hacia una estructura horizontal de la iglesia evangélica que respete y valore la diversidad es lento, es posible que este proceso ya ha comenzado en algunos espacios e iglesias locales, pero puede ser más efectivo si se comienza en la práctica de las pastorales juveniles. El reconocimiento de las diversas culturas juveniles es un paso importante para reconocer la diversidad de culturas que componen la sociedad peruana, incluyendo las culturas religiosas.

Este interés desembocará en el reconocimiento de que el país es un conjunto de sociedades diversas con procesos históricos diferentes, con costumbres y creencias múltiples. Este reconocimiento de la diversidad es recomendable para la reconstrucción de valores que garanticen una democracia que va más allá de la representatividad electoral.

Esta actitud de valoración y respeto, también permitirá reconocer el rol en la historia del movimiento ecuménico, de manera tal que se pueda aprender de las buenas experiencias y se pueda evitar repetir los errores de las generaciones anteriores.

Reconfigurar los espacios formativos que se ofrecen al liderazgo juvenil: la concepción de la juventud como etapa de transición y moratoria social ha producido que

los espacios formativos del liderazgo juvenil se enfoquen hacia la "habilitación[49]" o "rehabilitación[50]" de un futuro feligrés cristiano. Los espacios formativos deben responder a las necesidades integrales de las juventudes evangélicas, no sencillamente a las tradicionales necesidades internas como la confusión, los problemas sentimentales, la sexualidad, la necesidad de comprensión, etc.

Para la creación de espacios de formación integrales es necesario reconfigurar la percepción que tienen los adultos de las juventudes y la percepción que tienen las juventudes de sí mismas; en la dinámica eclesial no es posible excluir a los adultos pues todos y todas son parte de una sola comunidad, por ello es necesario que estos sean incluidos en la creación de los espacios de formación integral como acompañantes de los procesos formativos. El acompañamiento adulto, en los espacios de formación integral de liderazgos juveniles, no solo servirá como orientación sino como una forma del inicio del proceso de delegación de poder, necesario en el diálogo intergeneracional. El desarrollo de una conciencia de acompañamiento adulto necesitará un proceso particular del reconocimiento de la centralización de poder en los adultos y el compromiso de los mismos a buscar el cambio que haga viable una búsqueda de la equidad de las personas dentro del ambiente eclesial.

El siguiente paso, luego de la reconfiguración de las perspectivas entre adultos y jóvenes, sería la elaboración de un diagnóstico de las juventudes con las cuales se trabajarán en el espacio formativo, cuáles son sus edades, donde viven, si estudian o trabajan, o si hacen ambas cosas; además de sus pasatiempos y sus maneras de expresión más comunes. El diagnóstico también mencionaría el contexto político, social y económico del Estado, cuáles son los conflictos sociales más frecuentes y cuáles son las necesidades de las juventudes ante el Estado y la Iglesia Evangélica.

Conociendo la realidad concreta, se pueden armar programas formativos que respondan a las necesidades internas y externas de las juventudes evangélicas urbanas, desde la perspectiva ecuménica, estas necesidades serían orientadas hacia la formación de

[49] En el caso de las juventudes evangélicas que pasaron sus primeros años de vida en la dinámica eclesial.
[50] En el caso de las juventudes evangélicas que llegaron a la comunidad eclesial en la adolescencia o en la juventud, estos generalmente traen algún tipo de prejuicios hacia su historia personal, haciendo necesaria una "rehabilitación" para poder ser parte de la comunidad que las acoge.

un liderazgo juvenil que motive a la unidad de las juventudes evangélicas y no evangélicas para generar espacios de reflexión donde se puedan concretar acciones comunes hacia la construcción de Reino de Dios, es decir, poniendo en la agenda juvenil temas como la participación ciudadana, los derechos y deberes de las juventud en la sociedad, el racismo, el elitismo, la violencia de género, la pastoral del VIH, entre otros; dando énfasis a la necesidad del empoderamiento de las juventudes evangélicas para poder construir su propio futuro.

Para la formación de los liderazgos juveniles evangélicos es primordial el análisis de los espacios en las que se desenvuelven los jóvenes y la valoración de sus aportes hacia la comunidad eclesial y la sociedad, todas las personas tienen conocimientos adquiridos a lo largo de la vida, además de las experiencias que si se conjuntan podría resultar el encuentro de la sabiduría de Dios.

Los liderazgos emergentes de espacios de formación integrales darían paso a una iglesia que no instrumentalice a los y las jóvenes, a una iglesia que no solo sirva por y para los jóvenes, ni que reproduzca los sistemas de discriminación de forma inversa, es decir que no excluya a los que nos son jóvenes. Sino que produciría una iglesia crítica, abierta a los cambios, tolerante y profética. Desde esos nuevos liderazgos se podrían comenzar los procesos para que el modelo patriarcal y adultocéntrico no siga dominando, para que no se reproduzca la exclusión de las mujeres, jóvenes, ancianos, niños y niñas en toda la estructura eclesial.

Las organizaciones ecuménicas han intentado crear espacios formativos para jóvenes en diversas etapas del desarrollo del movimiento ecuménico, como ya hemos mencionado, los espacios más resaltantes en Latinoamérica han sido la Unión Latinoamericana de de Juventudes Evangélicas (ULAJE) y la Federación Universal de Movimientos Estudiantiles Cristianos (FUMEC), estos espacios han servido como centros de formación de gran porcentaje de los líderes y lideresas actuales de diferentes organizaciones ecuménicas y denominaciones protestantes en América Latina y en el mundo. En el Perú, la Mesa Evangélica Juvenil también intenta crear espacios formativos alternativos a los vigentes, dando instrumentos metodológicos en cada una sus actividades, compartiendo conocimientos e induciendo a la reflexión de las causas de los

problemas sociales. Estos espacios formativos promovidos por la MEJ han contribuido en la preparación personal y profesional de sus participantes, que actualmente se perfilan como personas de opinión válida ante los demás sectores evangélicos, como el historiador Juan Fonseca, uno de los primeros coordinadores Nacionales de la MEJ.

Reconfigurar los espacios juveniles evangélicos: Las sociedades urbanas en general, y no solamente las sociedades juveniles, han ingresado a una etapa de consumismo que aparentemente equilibra las relaciones entre las personas cuando las personas compran la idea fugaz de que pueden conseguir todo a crédito para "disfrutarlo en el presente y pagarlo en el futuro", por lo que puede existir un mundo paralelo en el que el consumo iguala a las personas por los gustos y capacidad de compra. Esta momentánea ilusión de igualdad afecta de diversas formas a la sociedad, causa conflictos familiares, pérdidas económicas irreparables, problemas emocionales, etc.

Esta sociedad de consumo en la que estamos inmersos también se refleja en las comunidades eclesiales, desde las comunidades más grandes centralizadas hasta las más pequeñas de las zonas periféricas. Por eso es común observar las luchas constantes de los adultos con los jóvenes dentro de la iglesias; pues mientras los adultos defienden sus antiguos esquemas, que paradójicamente se comenzaron a formar en su juventud; los grupos juveniles intentan ser originales mediante el consumo de los nuevos productos del mercado cristiano como nuevos cantantes, nuevos predicadores y nuevas formas de expresión "cristiana". Estas luchas constantes pueden terminar con la rendición de algunos de los sectores o con el consenso en el consumismo de ambas partes.

Como ya lo hemos mencionado, los programas de las pastorales juveniles son dirigidos por los adultos en sus últimas instancias, según la perspectiva de estos adultos se desarrollaran las pastorales, pudiendo ignorar completamente a las juventudes por considerarlos dueños de la innovación o, de lo contrario, asumiendo una postura sobreprotectora intentando controlar cada uno de sus movimientos; generalmente no existe el acompañamiento horizontal que ya se ha mencionado.

La reacción ante la indiferencia como a la sobreprotección dentro del contexto evangélico ha sido el consumismo de productos y expresiones culturales a las que se les ha puesto el cliché de "cristiano", un ejemplo de esto es la abundancia de pastores que se

esfuerzan por parecerse a un famoso predicador argentino, tanto en la forma de hablar y moverse como por el contenido de sus prédicas, para parecer más "juveniles"; otro ejemplo está en la insistencia de los grupos juveniles en copiar de forma idéntica a los cantantes "cristianos" de moda (que luego de un tiempo también son puestos en segundo plano).

Este tipo de consumismo religioso mantiene el status quo de las jerarquías eclesiales, porque mantiene a los y las jóvenes en el mismo lugar, repitiendo los mismos discursos y reproduciendo la organización vertical excluyente; y manteniendo las condiciones que impiden formar las iniciativas de transformar la sociedad en una sociedad justa, sin discriminaciones e inequidades.

Los espacios juveniles evangélicos necesitan tomar conciencia de la realidad consumista en la que desarrollan sus pastorales por opción o por ignorancia, la proliferación de los productos culturales masivos "cristianos" impiden la visualización de la particularidad de la realidad más allá de la Iglesia y del espacio juvenil como tal. Para que esto sea posible es urgente la organización de los espacios formativos alternativos, la reconfiguración de los espacios juveniles se haría posible si, tanto las iglesias y como las juventudes evangélicas, tuvieran una mirada crítica y profética ante las situaciones que suceden en el contexto en el que se desarrollan, para responder de forma integral a una comunidad y no solo a un sector privilegiado.

A partir del reconocimiento de su realidad, las juventudes tendrán que orientar todas sus capacidades a la construcción de expresiones culturales propias, donde puedan reflejarse las necesidades concretas de cada una de las juventudes evangélicas, en su tiempo y en su contexto social

Conclusiones

El ecumenismo siempre ha sido motivo de sospecha por su enfoque centrado en el cambio social, la desvirtuación de sus motivaciones no es algo reciente pues desde que el movimiento ecuménico empezó a expresarse, también se han expresado voces discordantes con su posición de defensa de los derechos humanos y todo lo que implica esta defensa. Estas sospechas, como la de tener como objetivo de hacer una sola iglesia resultado de la mezcla de todas, también se han trasladado a los nuevos movimientos ecuménicos, entre los que se encuentra la Mesa Evangélica Juvenil.

Para desarrollar un programa pastoral juvenil urbana con perspectiva ecuménica es necesario que la iglesia sea la primera en replantear su sentido de unidad, empezando por la modificación de sus estructuras y organizaciones verticales, esto se refleja en la existencia una persona o un grupo de personas (generalmente varones adultos) que están sobre la administración de la congregación o de la Iglesia institucional, que deja como subordinados y subordinadas a las mujeres, jóvenes, niños y ancianos. Por otro lado, la iglesia también responsable de asumir como propia la realidad social, los problemas, las necesidades, los valores y la riqueza de las juventudes.

Se necesita que los programas de pastoral juvenil valoren e integren de una manera pedagógica las formas de expresión juveniles, es decir, las expresiones artísticas, los lenguajes, la vestimenta, la forma de pensar, de actuar, de organizarse, etc..Las pastorales deben ser replanteadas desde los y las jóvenes para los y las jóvenes, la experiencia de las personas adultas puede servir como una especie de guía no invasiva, donde se respeten las formas de expresión de las diferentes juventudes que se encuentran en las zonas urbanas, especialmente en Lima donde se concentra un tercio de la población joven de Perú. Esta guía adulta debe ser consciente de no reproducir el modelo patriarcal tradicional, siendo en cambio una de las personas promotoras del empoderamiento de los y la jóvenes no solo dentro de los espacios eclesiales sino también en los espacios de la sociedad civil donde se desenvuelven. Este empoderamiento ayudará a la eliminación de la estigmatización, de irresponsables e irreverentes, que han sufrido las juventudes evangélicas peruanas evangélicas durante muchas décadas.

Los movimientos juveniles que tengan perspectiva ecuménica deberán ganarse el espacio que por derecho le corresponde, en una dinámica adultocentrista y patriarcal como la Iglesia Evangélica, eso es lo que hacen constantemente cada Equipo de Coordinación de la Mesa Evangélica Juvenil, las estructuras no cambian de un momento a otro. Las juventudes evangélicas, por lo tanto, requieren empoderarse de ambas maneras, ganándose los espacios de poder y siendo delegados por los adultos. En este sentido, una organización más horizontal donde los representantes de cada grupo tengan los mismos deberes y derechos ayudará a que los y las integrantes de estos grupos tengan la oportunidad de definir su propia agenda, sus programas y estrategias puntuales, estas acciones encaminarían a los y las jóvenes a redescubrirse dentro de sus espacios en diálogo con otros espacios en iguales condiciones (y no en relación de subordinados).

Es replanteando el sentido de unidad dentro de una congregación que se podrá cambiar el sentido de unidad de los y las jóvenes que pertenecen a la misma, solo así se podrá conseguir una unidad más amplia con otras iglesias evangélicas y católicas, y posteriormente conseguir un diálogo abierto con otras confesiones religiosas. Buscando la paz y la justicia como señales del Reino de Dios.

La unidad de los cristianos, en los que están incluidos los jóvenes, en perspectiva ecuménica, buscaría manifestar a Dios en la reflexión y en la acción sobre las causas de la pobreza que están relacionadas con la injusticia, la inequidad y la guerra. La unidad se cultiva con pequeñas y grandes acciones, puede comenzar con una oración por un pedido común y puede proseguir con acciones concretas proféticas como un pronunciamiento público ante un abuso de parte de las autoridades civiles y eclesiásticas, la creación de espacios de reflexión y formación o un acto de apoyo material solidario.

BIBLIOGRAFÍA

Libros de consulta

Araya Guillen, Victorio. *El Dios de los pobres: el misterio de Dios en la teología de la liberación*. San José: Departamento Ecuménico de Investigaciones-Seminario Bíblico Latinoamericano, 1983.

Bosch, Juan. *Para comprender el ecumenismo*. Navarra: Verbo Divino, 1991.

Buss, Theo, *El movimiento ecuménico en la perspectiva de la liberación*. La Paz: Hisbol-CLAI, 1996.

Carrión, Julio. *La Juventud Popular en el Perú*. Lima: IEP, 1991.

Carrión, Julio y Mitchell A. Seligson. *Cultura política de la democracia en el Perú*: 2006. Lima: IEP-LAPOP- Barometro de las Américas, s.f.

Comisión de la Verdad y Reconciliación. *Informe Final*. Tomo I, Lima: 2003.

Comisión de la Verdad y Reconciliación. *Informe Final*. Tomo III, Lima: 2003.

Degregori, Carlos Iván y Romeo Grompone. *Elecciones 1990. Demonios y redentores en el nuevo Perú. Una tragedia en dos vueltas*. Lima: IEP, 1991.

Duarte Quapper, Klaudio y Danahé Zambrano Intriago, *Acerca de Jóvenes. Contraculturas y sociedad adultocéntrica*. San José, Costa Rica: Departamento Ecuménico de Investigaciones, 2001.

Indaituba. Celebrando la esperanza. Quito: CLAI, 1989.

Gutiérrez Sánchez, Tomás. *El "hermano Fujimori". Evangélicos y poder político en el Perú del 90*. Lima: Ediciones AHP, 2000.

Macassi Lavander, Sandro. *Culturas juveniles, medios y ciudadanía. El nuevo horizonte generacional y las disyuntivas de la inserción de los jóvenes en la sociedad*. Lima: Asociación de Comunicadores Sociales Calandria, 2001.

Meléndez Guerrero, Carlos. *Último mapa político. Análisis de los resultados de las elecciones regionales de noviembre del 2002*. Lima: IEP, 2003.

Longuini Neto, Luis. *El nuevo rostro de la misión: los movimientos ecuménicos y evangelicales en el protestantismo latinoamericano*. Traducción Roseli Schareder. Sao Leopoldo: Sinodal; Quito: CLAI, 2006.

López Rodríguez, Darío. *La seducción del poder. Los evangélicos y la política en el Perú de los noventa*. Lima: Ediciones Puma, 2004.

Onofre, Raquel. Joven d.c. *El joven desde la perspectiva de Lucas y Hechos*. Lima: Comisión Centenario del Esfuerzo Cristiano, 2007.

Ortiz, Eduardo. Protestantismo y liberación. *Teología social del Consejo Ecuménico de Iglesias*. Bilbao: Universidad de Deusto, 1978.

Padilla, René. De la marginación al compromiso. Los evangélicos y la política en América Latina. Argentina: FTL, 1991.

Panfichi, Aldo. Perú elecciones 2006: *Auge y caída del nacionalismo de Ollanta Humala*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú. S.f.

Reyes, Francisco. *Imágenes de Dios y sus implicaciones en el mundo de los jóvenes*. Lima: Programa de Ciudadanía y Democracia, 2005.

Sabanes Plou, Dafne. *Caminos de Unidad, Itinerario del Diálogo Ecuménico en América Latina*. Quito: CLAI, 1994, 170 págs.

Shüssler Fiorenza, Elizabeth. *En memoria de ella*. Bilbao, España: Desclée de Brouwer, 1989.

Schipani, Daniel S. *Comunicación con la Juventud. Diseño para una Nueva Pastoral*. San Juan: Seminario Evangélico de Puerto Rico, 1994.

Tanaka, Martín. *Los partidos políticos en el Perú 1992-1999: estatalidad, sobrevivencia y política. mediática*. Lima: IEP, 1999.

Tanaka, Martín y Carolina Trivelli. *Las trampas de la focalización y la participación. Pobrezas y políticas sociales en el Perú durante la década de Fujimori*. Lima: IEP, 2002.

Vela, Jesús Andrés. *Pastoral Juvenil en América Latina*. Bogotá: Indo American Press Service, 1978.

Artículos de consulta

Arroyo, Víctor y Tito Paredes. Perú: Los evangélicos y el "fenómeno Fujimori" en Padilla, René. *De la marginación al compromiso*. Buenos Aires: Fraternidad Teológica Latinoamericana, 1991.

Ilizarbe, Carmen. "Todavía no somos quienes queremos ser" construcciones sociales del amor y la pareja en jóvenes de sectores medios de Lima. En Panfichi, Aldo y Marcel Valcárcel. *Juventud: sociedad y cultura. Lima*: Red para el desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú, 1999.

López Rodríguez, Darío. Evangélicos, sociedad, política y democracia En: López, Darío y Víctor Arroyo. *Tejiendo un nuevo rostro público. Evangelios, sociedad y*

política .Lima: Instituto de Ciencias Políticas, Investigación y promoción del desarrollo "Nueva Humanidad", 2008.

Miguez, Néstor. De Rosario a Oaxtepec: los movimientos ecuménicos y la búsqueda de la unidad cristiana en América Latina. En *Oaxtepec 1978. Unidad y Misión en América Latina*. San José: CLAI.1980.

Sabanes Plou, Dafne. Latin America, en Briggs, John. *A History of the Ecumenical Movement 1968-2000*. Vol 3. Geneva: World Council Churches, 2004.

Artículos de revistas

"A busca do elo perdido: teologia e revolução, 2000, *Tempo e presença* (Brasília)309: 6-7

Alfaro Perona. Tierra de todas, mujer y ecumenismo de base en la Gran Lima. 1995. *Pastoralia*.30:48-53.

Ayres, Mattos. Para una Teología ecuménica de las religiones. 2003. *Tempo e presença*. 332: 12-15

Barcellos Rezende, Claudia. Identidade o que é ser joven?1989. *Tempo e presença*. 240: 4-5

Cervantes Ortiz, Leopoldo. Ecumenismo en México y América Central: Utopías, coyunturas y esperanzas. 2009. *Signos de Vida*. 54: 5-7

Dias, Zwinglio. Evaluación crítica de la práctica ecuménica latinoamericana. 1979. *Cristianismo y sociedad*, Buenos Aires 60: 3-42

Dias, Zwinglio. 50 anos gestando o ecumenismo. 1998. *Tempo e presença* 301: 5-9

"Marginazacao e proscrição", 2000, *Tempo e presença* 309, Brasília, 2000:9

Montoya, Luis W. Poder, jóvenes y ciencias sociales en el Perú. 2003. *Ultima Década* 18:13

Rivera Pagán, Luis. Libertad de religión y ecumenismo en América Latina. 2009. *Signos de Vida*. 54: 2-4

Zúñiga Nuñez, Mario. ¿Modelos o monstruos? Las personas jóvenes presas de las proyecciones patriarcales. 2008. *Pasos* 137:21-29

Artículos de periódico

ALC. Ayacucho, Sendero Luminoso del camino de la luz de Cristo, en *Nuevo Siglo* Año 3-4, No 12/13. Diciembre 2004. Quito, Ecuador.

ALC. Jóvenes oran por damnificados y víctimas de terremoto. En *Nuevo Siglo,* Año 7, No 10, Octubre 2007, Quito, Ecuador.

Cóndor Vargas, Betsabeth. Comisión de la Verdad y Reconciliación en Perú. En *Nuevo Siglo*, Año 8, No 09/10, Setiembre –octubre 2008. Quito, Ecuador.

Liza Jaramillo, Víctor. Aprueban ley de igualdad y libertad religiosa. Julio 2009 en *Nuevo Siglo,* Año 9, No 7. Quito, Ecuador.

Liza Jaramillo, Víctor. CONEP reafirma su posición a favor del estado laico. Mayo 2010 en *Nuevo Siglo*. Año 10. No 5. Quito, Ecuador.

Liza Jaramillo, Víctor. La protesta de la selva llega a la ciudad. En *Nuevo Siglo*. Año 9, No. 6, Junio 2009, Quito, Ecuador.

Otros documentos

Informes

Cóndor Vargas, Betsabeth. *Informe descriptivo del Encuentro Nacional "Violencia de género y feminización del VIH".* 2009a.

Cóndor Vargas, Betsabeth, *Informe descriptivo de tres actividades*. 2009b.

Liza, Víctor. Informe de conversatorio *"Historia del Ecumenismo en el Perú: Perspectivas para la Región Andina.* 2008.

López Loconi, Antuanec. *Solidaridad con Ica. Enviado a líderes juveniles del Perú y el extranjero*. 2007

MEJ. *Informe descriptivo Taller "Haciendo el amor en la oscuridad".* 2008a.

MEJ, *Descripción de Taller: Pastoral del VIH/SIDA*, 2008b.

MEJ, *Informe descriptivo. Taller: "Violencia de género y VIH/SIDA 2007*". S.f.

Mesones, Rosaura. *Lista de Instituciones cristianas, Reunión CONEP 22 de Agosto .Acciones pendientes*. 2007.

Entrevistas

Escuza Cervera, Juan Martín, Entrevistado por Betsabeth Condor, 28 de febrero del 2011. Entrevista virtual.

Quispe Lázaro, Luis. Entrevistado por Betsabeth Condor, 29 de febrero del 2011. Entrevista virtual.

López Loconi, Antuanec. Entrevistada por Betsabeth Condor, 28 de febrero del 2011. Entrevista virtual.

Videos/ documentales

5 de abril de 1992 – Golpe de Estado de Fujimori disponible en http://www.youtube.com/watch?v=2GTzuaXMxww. Fecha de acceso: 28 de febrero del 2011

Perú: elecciones generales. El fraude del 2000. CANAL N (Perú). Disponible enhttp://www.youtube.com/watch?v=Vpem2pj2RKo&feature=related. Fecha de acceso: 28 de febrero del 2011

La caída de Fujimori (parte 1) AMÉRICA TELEVISIÓN – 12 de Abril del 2009. Disponible enhttp://www.youtube.com/watch?v=m-96kric9wc&feature=related. Fecha de acceso: 28 de febrero del 2011.

Páginas web

CLAI, Secretarias Regionales, disponible en http://www.claiweb.org/secretarias.htm Fecha de acceso: 05 de marzo del 2011

CLAI, ¿Qué es el CLAI?, disponible en

http://www.claiweb.org/institucional/que_es_clai/queeselclai.html Fecha de acceso: 05 de marzo del 2011

CLAI, ¿Quiénes forman parte del CLAI?, disponible en
http://www.claiweb.org/institucional/que_es_clai/queeselclai1.html .Fecha de acceso: 05 de marzo del 2011

CLAI Perú. Jóvenes de la MEJ trabajan programación anual

http://www.claiperu.org/index.php?option=com_content&task=blogcategory&id=0&Itemid=35

Fecha de acceso: 08 de marzo del 2011

Diario La República (Perú) 30 de Julio del 2010 disponible en
http://www.larepublica.pe/archive/all/domingo/20100725/2/node/280191/total/%252Fpagina.

Especialidades juveniles, disponible en
http://www.especialidadesjuveniles.com/recursoslistado.asp Fecha de acceso: 19 de marzo del 2011.

Redondo Romero, Antonio. *Papel de la música en los jóvenes*. Disponible en http://www.scptfe.com/microsites/Congreso_AEP_2000/Ponencias-htm/Antonio_Redondo.htm. Fecha de acceso: 16 de abril del 2011.

Villanueva, Eduardo. *Elecciones 2011: Analizando el mundo de los PPKausas*, disponible en http://www.larepublica.pe/16-04-2011/elecciones-2011-analizando-el-mundo-de-los-ppkausas. Fecha de acceso: 16 de abril del 2011.

Correos electrónicos.

Quispe, Luis, Re: Nota ¿Qué es la Mesa Evangélica Juvenil?, Correspondencia interna MEJ (correo electrónico) Enviado el 17 de agosto del 2002 disponible en http://es.mc1202.mail.yahoo.com/mc/welcome?.gx=1&.tm=1299817076&.rand=9l3tgjg5a18ao#_pg=showMessage&sMid=1603&fid=%2540S%2540Search&filterBy=&squery=que%20es%20la%20MEJ&vp=3&.rand=308385941&midIndex=3&mid=1_1757470_25_50622_0_AKMKDNkAAPMqPV5vuAdwrkKZt10&fromId=mej_peru@yahoo.es&clean&m=1_1755451_31_212914_0_AKMKDNkAAPMqPY87xAdvC2f4dWo,1_1756521_25_50094_0_AKMKDNkAAPMqPX54FwdvVzzB%2BVE,1_1757470_25_50622_0_AKMKDNkAAPMqPV5vuAdwrkKZt10,1_1758453_23_22982_0_AKMKDNkAAPMqPVfJbwdxZHyTkuU,1_1759421_25_51140_0_AKMKDNkAAPMqPTiHxQdyW0AaG0Q,&sort=date&order=&startMid=1600&.jsrand=9804296.

Quispe, Luis. Acerca de contrajo. Proyecto Evangelización por la Paz, documento adjunto Correspondencia interna (correo electrónico) Enviado el 11 de febrero del 2003. Disponible en: http://es.mc1202.mail.yahoo.com/mc/welcome?.gx=1&.tm=1299817076&.rand=9l3tgjg5a18ao#_pg=showMessage;_ylc=X3oDMTBvMzNnNDRvBF9TAzM5ODMxMzAyNwRhYwNuZXh0TWVzZw--&pSize=25&sMid=13&fid=%2540S%2540Search&mid=1_12651_32_65385_0_AKMKDNkAAPMqPkluSAdkFAv1Cy8&sort=date&order=&startMid=0&.rand=62485653&filterBy=&m=1_9799_25_46946_0_AKMKDNkAAPMqPnD8FQdfV24NIr8%2C1_10743_23_22451_0_AKMKDNkAAPMqPm4rAgdfpDy9zBI%2C1_11675_31_204150_0_AKMKDNkAAPMqPklyBAdjv0LZMKw%2C1_1265

1_32_65385_0_AKMIKDNkAAPMqPkluSAdkFAv1Cy8%2C&fromId=mej_peru@yahoo.es&.jsrand=8798660. Fecha de acceso 09 de marzo del 2011.

Invitación a Festival Juvenil por la Paz, correspondencia interna MEJ (correo electrónico) Enviado el 04 de diciembre del 2002. Disponible en http://es.mc1202.mail.yahoo.com/mc/welcome?.gx=1&.tm=1299817076&.rand=9l3tgjg5a18ao#_pg=showMessage&sMid=9&fid=%2540S%2540Search&filterBy=&squery=festival%20juvenil%20por%20la%20Paz&vp=1&.rand=1502098044&midIndex=9&mid=1_10304_25_47481_0_AKMIKDNkAAPMqPe69OQdmrFnNCpA&fromId=mej_peru@yahoo.es&clean&m=1_8184_28_4512_0_AKMIKDNkAAPMqPi1pPQdlGVcdIOo,1_9233_31_205202_0_AKMIKDNkAAPMqPi1kpQdlaA2AeVQ,1_10304_25_47481_0_AKMIKDNkAAPMqPe69OQdmrFnNCpA,1_11298_25_48014_0_AKMIKDNkAAPMqPe66AQdnw2KjzNg,1_12307_25_49575_0_AKMIKDNkAAPMqPdGgxwdqyDlt4zY,&sort=date&order=&startMid=0&.jsrand=8620133. Fecha de acceso: 09 de marzo del 2011.

Invitación a Conferencia "Problemática Juvenil, nuevos rostros de la violencia en nuestro país". Correspondencia interna MEJ (correo electrónico) Enviado el 15 de julio del 2002. Disponible en http://es.mc1202.mail.yahoo.com/mc/welcome?.gx=1&.tm=1299817076&.rand=9l3tgjg5a18ao#_pg=showMessage&sMid=43&fid=%2540S%2540Search&filterBy=&squery=problematica%20juvenil&vp=1&.rand=1645245010&midIndex=18&mid=1_50297_25_51140_0_AKMIKDNkAAPMqPTiHxQdyW0AaG0Q&fromId=mej_peru@yahoo.es&clean&m=1_48315_31_205202_0_AKMIKDNkAAPMqPi1kpQdlaA2AeVQ,1_49378_32_65916_0_AKMIKDNkAAPMqPZn27Qdutz%2BxbJg,1_50297_25_51140_0_AKMIKDNkAAPMqPTiHxQdyW0AaG0Q,1_51308_25_51670_0_AKMIKDNkAAPMqPTRJfgdztByTSyg,1_52236_25_52173_0_AKMIKDNkAAPMqPTRGEwd0Ahzx0k4,&sort=date&order=down&startMid=25&.jsrand=3800461. Fecha de acceso: 09 de marzo del 2011.

Corregir para su publicación. Ultima revisión a bases de concurso de monografía. Correspondencia interna MEJ (correo electrónico). Enviado el 10 de setiembre del

2002. Disponible en http://es.mc1202.mail.yahoo.com/mc/welcome?.gx=1&.tm=1299817076&.rand=9l3tgjg5a18ao#_pg=showMessage&sMid=1&fid=%2540S%2540Search&filterBy=&squery=bases%20de%20concurso%20de%20monografia&vp=1&.rand=1143049377&midIndex=1&mid=1_1197_25_50094_0_AKMKDNkAAPMqPX54FwdvVzzB%2BVE&fromId=mej_peru@yahoo.es&clean&m=1_22_27_11733_0_AKMKDNkAAPMqPi7WjAdkwyAlhiE,1_1197_25_50094_0_AKMKDNkAAPMqPX54FwdvVzzB%2BVE,&sort=date&order=&startMid=0&.jsrand=9739870. Fecha de acceso: 09 de marzo del 2011.

Invitación a Taller de Liderazgo Juvenil. Correspondencia interna MEJ (correo electrónico) Enviado el 14 de marzo del 2003. Disponible en: http://es.mc1202.mail.yahoo.com/mc/welcome?.gx=1&.tm=1299817076&.rand=9l3tgjg5a18ao#_pg=showMessage&sMid=35&fid=%2540S%2540Search&filterBy=&squery=taller%20de%20liderazgo%20juvenil&vp=1&.rand=1338337391&midIndex=10&mid=1_41978_25_46946_0_AKMKDNkAAPMqPnD8FQdfV24NIr8&fromId=mej_peru@yahoo.es&clean&m=1_39771_29_8252_0_AKMKDNkAAPMqQL4XQgZEmWC7JxY,1_40903_25_46408_0_AKMKDNkAAPMqPnKh%2FQdfDG2dDJE,1_41978_25_46946_0_AKMKDNkAAPMqPnD8FQdfV24NIr8,1_42966_31_204150_0_AKMKDNkAAPMqPklyBAdjv0LZMKw,1_44010_32_65385_0_AKMKDNkAAPMqPkluSAdkFAv1Cy8,&sort=date&order=down&startMid=25&.jsrand=8905590. Fecha de acceso 08 de marzo del 2011.

Invitación a Conferencia sobre Pastoral en América Latina. Correspondencia interna MEJ (correo electrónico) Enviado el 16 de mayo del 2003. Disponible en: http://es.mc1202.mail.yahoo.com/mc/welcome?.gx=1&.tm=1299817076&.rand=9l3tgjg5a18ao#_pg=showMessage&sMid=10&fid=%2540S%2540Search&filterBy=&squery=conferencia%20pastoral%20en%20america%20latina&vp=1&.rand=1262887705&midIndex=10&mid=1_13522_25_45320_0_AKMKDNkAAPMqPsUS1AdXyhPGtXs&fromId=mej_peru@yahoo.es&clean&m=1_11653_24_33034_0_AKMKDNkAAPMqQMPrZQZD80%2F41aI,1_12651_32_64830_0_AKMKDNkAAPMqPsUTzgdXL03u6i4,1_13522_25_45320_0_AKMKDNkAAPMqPsUS1AdXyhPGtXs,1_14644_27_11733_0_AKMKDNkAAPMqPi7WjAdkwyAlhi

E,1_15767_23_22982_0_AKMIKDNkAAPMqPVfJbwdxZHyTkuU,&sort=date&order=&startMid=0&.jsrand=5897597. Fecha de acceso 11 de marzo del 2011.

Movimiento ciudadano Para que no se repita. Se entregaran miles de firmas de respaldo a la Comisión de la Verdad y Reconciliación, Correspondencia interna (correo electrónico) Recibido el 21 de agosto del 2003. Disponible en: http://es.mc1202.mail.yahoo.com/mc/welcome?.gx=1&.tm=1299817076&.rand=9l3tgjg5a18ao#_pg=showMessage&sMid=33&fid=%2540S%2540Search&filterBy=&squery=comision%20de%20la%20verdad&vp=1&.rand=2030829082&midIndex=8&mid=1_41386_23_21387_0_AKMIKDNkAAPMqP0YyZQdWGl%2FNVGg&fromId=mej_peru@yahoo.es&clean&m=1_39285_24_34670_0_AKMIKDNkAAPMqQGBncgZH4SAHRs4,1_40342_21_17342_0_AKMIKDNkAAPMqQFdGNQfGm3cLUmY,1_41386_23_21387_0_AKMIKDNkAAPMqP0YyZQdWGl%2FNVGg,1_42330_24_36904_0_AKMIKDNkAAPMqPlhLngdid2OYgfQ,&sort=date&order=down&startMid=25&.jsrand=9451690. Fecha de acceso 11 de marzo del 2011.

Quispe, Luis. Propuesta de jóvenes desde Perú, Proyecto de serie de talleres a nivel Nacional sobre mayordomía de la sexualidad. Correspondencia interna (correo electrónico) Enviado a Eduardo Cid y Washington Armas. 02 de Junio del 2004. Disponible en: http://es.mc1202.mail.yahoo.com/mc/welcome?.gx=1&.tm=1299817076&.rand=9l3tgjg5a18ao#_pg=showMessage&sMid=125&fid=%2540S%2540Search&filterBy=&squery=propuesta%20de%20jovenes%20desde%20peru&vp=1&.rand=6390680861&midIndex=0&mid=1_142355_29_8252_0_AKMIKDNkAAPMqQL4XQgZEmWC7JxY&fromId=luis_quispe_lazaro@hotmail.com&clean&m=1_142355_29_8252_0_AKMIKDNkAAPMqQL4XQgZEmWC7JxY,1_143471_29_8814_0_AKMIKDNkAAPMqQJawMgZE%2B2A7i8I,1_144485_27_11733_0_AKMIKDNkAAPMqPi7WjAdkwyAlhiE,&sort=date&order=down&startMid=125&.jsrand=6179011. Fecha de acceso: 11 de marzo del 2011.

MEJ, Nota de Prensa – conversatorio. Correspondencia interna (correo electrónico). Enviado a ALC Noticias, Agencia Orbita y Ceprodep. 21 de octubre del 2005. Disponible en: http://es.mc1202.mail.yahoo.com/mc/welcome?.gx=1&.tm=1299817076&.rand=9l3tgjg5a18ao#_pg=showMessage&sMid=6&fid=%2540S%2540Search&filterBy=&squery=nota%20de%20prensa&vp=1&.rand=1975030824&midIndex=6&mid=1_7225_2_280657_0_ADANDNkAACfRQ1kAfA6w7yHSng0&fromId=mej_peru@yahoo.es&clean&m=1_5052_2_226547_0_ADINDNkAAO0kRaV74wRrTlX6MkI,1_6154_2_236189_0_ACsNDNkAAWSIRYIY%2BAjGAQuRXlw,1_7225_2_280657_0_ADANDNkAACfRQ1kAfA6w7yHSng0,1_8045_3_5913_0_ADINDNkAAQhPQ1j9DApZAVSSOY0,1_8605_24_12042_0_AC4NDNkAALlpQ1EZqgoY0RBk%2FSU,&sort=date&order=&startMid=0&.jsrand=9542331. Fecha de acceso:11 de marzo del 2011.

MEJ. Conversatorio entre jóvenes. Correspondencia interna (correo electrónico) Enviado el 13 de junio del 2005. Disponible en: http://es.mc1202.mail.yahoo.com/mc/welcome?.gx=1&.tm=1299817076&.rand=9l3tgjg5a18ao#_pg=showMessage&sMid=47&fid=%2540S%2540Search&filterBy=&squery=conversatorio%20entre%20jovenes&vp=1&.rand=1245496802&midIndex=22&mid=1_52699_24_24085_0_AKgKDNkAAWQ%2FQq3HiAQ6%2BQn02U4&fromId=aribenc@yahoo.es&clean&m=1_50555_29_5994_0_AKQKDNkAAH4pQt3RNAZ1BRROXEI,1_51628_25_44157_0_AKcKDNkAAVBUQq9C7AFAY0aKSss,1_52699_24_24085_0_AKgKDNkAAWQ%2FQq3HiAQ6%2BQn02U4,1_53729_25_44755_0_AKkKDNkAAVZ%2FQq3E8w1jKEdeaDs,1_54607_31_205202_0_AKMKDNkAAPMqPi1kpQdlaA2AeVQ,&sort=date&order=down&startMid=25&.jsrand=6069431. Fecha de acceso: 11 de marzo del 2011.

Equipo Coordinador. Informe 2006. Programa de Jóvenes del CLAI en el Perú (Mesa Evangélica Juvenil-MEJ Perú). Enviado a David Cela Heffel y Eduardo Cid el 18 de febrero del 2007. Disponible en http://es.mc1202.mail.yahoo.com/mc/welcome?.gx=1&.tm=1299817076&.rand=9l3tgjg5a18ao#_pg=showMessage&sMid=18&fid=%2540S%2540Search&filterBy=&squery=informe%20descriptivo&vp=1&.rand=1938373648&midIndex=18

&mid=1_19947_28_159_0_AC8NDNkAAXtNRdi3KghJhliwiKU&fromId=antuanec@hotmail.com&clean&m=1_18102_2_123071_0_APmwktkAAQyuR4kXYAE5%2FQPIfXE,1_19033_2_134490_0_AFCwktkAABNWRzjTKQwaWAbNTYg,1_19947_28_159_0_AC8NDNkAAXtNRdi3KghJhliwiKU,&sort=date&order=&startMid=0&.jsrand=6280205. Fecha de acceso: 09 de marzo del 2010.

López Loconi, Antuanec. Taller Juvenil del CLAI. Invitación a participar en Jornada "Violencia de género y VIH". Enviado a Padre Juan Carlos de la Iglesia Anglicana del Perú el 15 de agosto del 2007. Disponible en: http://es.mc1202.mail.yahoo.com/mc/welcome?.gx=1&.tm=1299817076&.rand=9l3tgjg5a18ao#_pg=showMessage&sMid=168&fid=%2540S%2540Search&filterBy=&squery=taller%20juvenil&vp=1&.rand=1005087111&midIndex=18&mid=1_189929_31_149770_0_APCxktkAANryRsO4KQK29wWx6jU&fromId=jaimesiancas55@hotmail.com&clean&m=1_188026_31_143429_0_AOyxktkAADmkRsXgAgzkUiUuadE,1_188994_2_173980_0_AOuxktkAAIKbRsR6YAzC8SY78As,1_189929_31_149770_0_APCxktkAANryRsO4KQK29wWx6jU,1_190917_2_174494_0_APWxktkAARFRRsN9Fwh0%2FEG2DeI,1_191833_2_174989_0_APexktkAAGeFRsN8jAht%2BS0Qs2A,&sort=date&order=down&startMid=150&.jsrand=7825743. Fecha de acceso: 11 de marzo del 2011.

Gatti, Valeria. Programa I Encuentro de la Red Juvenil Interreligiosa Peruana de Religiones por la Paz. Invitación a Encuentro. Recibido el 24 de junio del 2008, disponible en: http://es.mc1202.mail.yahoo.com/mc/welcome?.gx=1&.tm=1299817076&.rand=9l3tgjg5a18ao#_pg=showMessage&sMid=3&fid=%2540S%2540Search&filterBy=&squery=valeria%20gatti&vp=1&.rand=652633029&midIndex=3&mid=1_3439_32_4699_0_AFKwktkAAJySSFbOIAcE6ihaU38&fromId=valeriag@religionesporlapaz.org&clean&m=1_1251_2_49315_0_AMINw0MAAROXSjk%2B6QuDGnAVJRg,1_2405_2_61564_0_AMMNw0MAADf3SbK8ZQohVgDtio8,1_3439_32_4699_0_AFKwktkAAJySSFbOIAcE6ihaU38,1_4860_2_201643_0_ADINDNkAAUv8ReYw4gXaDWViJQ0,1_5624_2_204218_0_AC0NDNkAACqbRdceeAYeTENKh6o,&sort=date&order=&startMid=0&.jsrand=2665455. Fecha de acceso: 09 de marzo del 2010.